



**UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO**

**Facultad de Educación y Humanidades  
Departamento de Ciencias Sociales  
Escuela de Psicología.**

**BIENESTAR SUBJETIVO Y SU RELACIÓN CON EL  
RIESGO DE ADICCIÓN A REDES SOCIALES E  
INTERNET EN ADOLESCENTES DE LA REGIÓN DE  
ÑUBLE.**

**MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA.**

**Autoras**

BÁRBARA FUENTES VENEGAS.

CARLA LANDAETA ARAVENA.

CATERIN MORA RODRÍGUEZ.

**Supervisora Académica**

MG. Claudia Vásquez Rivas.

Chillán, 18 de diciembre del 2019.

## ÍNDICE

<b>I. INTRODUCCIÓN:</b> .....	1
<b>II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.</b> .....	3
<b>a) Hipótesis:</b> .....	4
<b>b) Objetivos:</b> .....	5
<b>III. FUNDAMENTACIÓN</b> .....	5
<b>VI. MARCO TEÓRICO</b> .....	6
<b>VI.1.1. Bienestar subjetivo:</b> .....	7
<b>VI.1.2 Factores que inciden en el bienestar subjetivo</b> .....	8
<b>VI.2.1. Riesgo a adicción a redes sociales</b> .....	10
<b>VI.2.2. Factores de riesgo y protección, hacia el riesgo de una adicción a redes sociales e internet.</b> .....	16
<b>IV. MARCO EPISTEMOLÓGICO</b> .....	18
<b>V. MARCO EMPÍRICO</b> .....	19
<b>VII. MARCO METODOLÓGICO</b> .....	25
<b>VII.1. Metodología</b> .....	25
<b>VII.1.1. Tipo de investigación</b> .....	26
<b>VII.1.2. Diseño de investigación</b> .....	26
<b>VII.2. Hipótesis general:</b> .....	27
<b>VII.3. Variables de investigación</b> .....	27
<b>VII.3.1 Definición operacional de las variables</b> .....	27
<b>VII.3.2. Operacionalización de variables:</b> .....	27
<b>VII.3.3. Definición conceptual de las variables</b> .....	28
<b>Bienestar subjetivo:</b> .....	28
<b>VIII. Instrumentos</b> .....	29
<b>VIII.1. Escala de Satisfacción vital</b> .....	29
<b>VIII.2. Escala de riesgo de adicción adolescente a las redes sociales e internet</b> ... 31	
<b>VIII.3 Limitación demográfica</b> .....	34
<b>IX. POBLACIÓN Y MUESTRA</b> .....	35
<b>IX.1. Población</b> .....	35
<b>X. PROCEDIMIENTO</b> .....	35
<b>X.1. Análisis de datos</b> .....	35
<b>X.2. Aspectos éticos</b> .....	35
<b>XI. RESULTADOS</b> .....	36

<b>XI.1 Evaluación de las propiedades psicométricas de la escala de riesgo de adicción a redes sociales e internet (ERA-RSI).</b> .....	36
<b>XI.1.1 Fiabilidad: consistencia interna y estabilidad.</b> .....	36
<b>XI.1.3. Intercorrelaciones.</b> .....	37
<b>XI.1.4. Análisis descriptivos.</b> .....	40
<b>XI.1.5 Análisis diferenciales: Diferencias en función del sexo y modalidad de financiamiento del establecimiento educacional adscrito.</b> .....	41
<b>XI.1.6 Validez estructural: Análisis factorial.</b> .....	41
<b>XI.1.7 Baremos.</b> .....	42
<b>XI.2.1 Análisis descriptivos.</b> .....	44
<b>XII.2.2 Medidas de tendencia central.</b> .....	46
<b>XII.2.2.1. Escala de bienestar subjetivo.</b> .....	46
<b>XII.2.1.2. Escala de riesgo de adicción a redes sociales.</b> .....	46
<b>XII.2.3. Análisis correlacional de las variables.</b> .....	46
<b>XII.2.3.1. Bienestar Subjetivo.</b> .....	46
<b>XII.2.3.2. Riesgo de adicción a redes sociales.</b> .....	48
<b>XII.2.3.3. Correlación entre variables.</b> .....	51
<b>XII. DISCUSIÓN.</b> .....	52
<b>XII.1. Aplicación de los resultados.</b> .....	54
<b>XIII. CONCLUSIONES.</b> .....	55
<b>XIV. REFERENCIAS.</b> .....	57
<b>XXI. ANEXOS</b> .....	66

## I. INTRODUCCIÓN:

El bienestar subjetivo es un concepto utilizado para abordar la calidad de vida, más allá de las medidas objetivas, por lo que se construye subjetivamente a partir de la valoración que la persona haga de su vida y experiencias (Diener y Suh,1997). El bienestar subjetivo está asociado en pequeña medida al nivel individual y en gran medida al nivel colectivo, es una variable que aporta información sobre la calidad de vida en relación a las variables sociales de cada persona. Tomando en cuenta esto, existen diferentes formas de constituir el bienestar, relacionada al tipo de medida subjetiva utilizada (Angner, 2010). Según los autores Diener y Oishi (2002), el bienestar subjetivo es entendido como una evaluación cognitiva y afectiva que una persona realiza sobre su vida; concepto subjetivo que se enfoca en la experiencia de cada persona y en las medidas positivas que toma en cuenta al momento de hacer tal evaluación (Diener, 2009).

Por otra parte, el bienestar subjetivo se ve influenciado también por las relaciones interpersonales (Diener y Diener, 1996), las cuales son de real importancia en la etapa del desarrollo de la adolescencia (Casas, González, Malo, Bertran y Navarro, 2011). Hoy en día la manera en que se relacionan los y las adolescentes, ha evolucionado producto del impacto de las nuevas tecnologías y se ha producido una revolución tecnológica, en la cual podemos encontrar las redes sociales e internet, donde millones de individuos en todo el mundo, especialmente adolescentes y jóvenes, las han incorporado a su vida cotidiana, en sus comunicaciones y vínculos.

Estudios demuestran que el uso de las redes sociales e internet se da con mayor frecuencia entre los y las adolescentes, por lo que les convierte en un grupo de riesgo, ya que se encuentran más familiarizados con las nuevas tecnologías, son los que más se conectan a Internet, tienden a buscar sensaciones nuevas, además del hecho que en el espacio virtual es posible crear identidades distintas o falsas, con lo cual se puede establecer cierta distancia del mundo real (Sánchez, Beranuy, Castellana, Chamorro y Oberst, 2008). Además, las personas pertenecientes a este grupo etario, se encuentran pleno desarrollo de procesos identitarios individuales, colectivos y societales, los cuales aportan en la comprensión del nosotros mismos, las relaciones interpersonales, las instituciones y costumbres sociales (Moreno y Del Barrio,

2000)

La siguiente investigación tiene como objetivo validar la escala de riesgo de adicción adolescentes a las redes sociales e internet (ERA-RSI), e identificar si existe relación entre bienestar subjetivo y el riesgo de adicción a redes sociales e internet en adolescentes de la región de Ñuble.

## II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Sabemos que el bienestar subjetivo se construye en función a las percepciones acerca de la satisfacción en general, con el trabajo, el colegio o la familia en particular, las cuales surgen de la evaluación que las personas hacen de sus vidas (Diener, Oishi & Lucas, 2003).

El bienestar físico, se encuentra vinculado a un gran número de indicadores físicos, emocionales y sociales de la persona y la sociedad; que se vinculan con las interacciones de las personas en la sociedad y la salud. En base a lo expuesto, se permite determinar riesgos tanto psicológicos como sociales, en donde los problemas psicológicos y sociales se relacionan con una menor satisfacción con la vida, y tales problemas se manifiestan en sintomatología depresiva, comportamiento agresivo, adicciones, intentos y/o ideación suicida, baja autoestima y dificultades a la hora de relacionarse (Furr & Funder, 1998; Suldo & Huebner, 2004).

El bienestar subjetivo se puede ver afectado por varios elementos, nos centraremos en uno de los ejemplos sintomáticos de menor satisfacción con la vida, la adicción a redes sociales, las cuales según Celaya (2008), son lugares en Internet donde las personas publican y comparten todo tipo de información personal y profesional con terceras personas, conocidos y absolutos desconocidos. Diversas investigaciones sobre el tema coinciden en que el uso de internet puede volverse problemático, influir en los resultados académicos del sujeto, y/o entorpecer el autocontrol sobre esta actividad (Pulido-Rull, Escoto-de la Rosa, Gutiérrez-Valdovinos, 2011).

Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) han innovado e influido significativamente en la vida de los adolescentes, trayendo consigo beneficios, como acceso al conocimiento y búsqueda de la información. Las redes sociales si bien han permitido beneficios como una comunicación rápida y eficaz, también han generado consecuencias negativas en la población, como por ejemplo la conducta adictiva, una de las mayores problemáticas que afectan a los jóvenes (Jasso, López y Díaz, 2017) La frecuencia de uso de internet mantiene un constante ascenso desde 2013, pasando de 89,2% de uso frecuente (al menos una vez al día) en 2016 a 92,2% en 2017. Entre los accesos más habituales para el uso de internet entre personas de 16 años o más, se encuentran la Banda Ancha Fija [o Wifi\*], con un 64,0% de uso y el internet móvil en el celular, con un 57,7% de uso (Secretaría de

Telecomunicaciones, 2018). Los adictos a internet presentan sintomatología ansiosa, irritabilidad, perturbación emocional y problemas al momento de interactuar (Cía, 2013). El Internet se vuelve un problema cuando sus consumidores descuidan sus quehaceres y alteran sus rutinas diarias para mantenerse conectados, o bien restan horas de sueño nocturno; en algunos casos llegan a suplir comida, aislarse de la realidad, desinteresarse de temas, bajar el rendimiento escolar, presentar trastornos de conducta y alimenticios tales como, el sedentarismo y la obesidad (Cía, 2013), características que guardan relación con un menor bienestar subjetivo.

La población adolescente nos parece ser relevante puesto que, en cuanto al acceso de Internet, según la Secretaria de Telecomunicaciones [SUBTEL, 2017] el porcentaje de hogares que declararon tener acceso propio y pagado a internet llego al 87,4% a nivel total, manteniendo una tendencia creciente desde el año 2015 aumentando un 17.2% hasta el último año de estudio en 2017. La población que mantuvo mayor acceso a internet hasta el año 2017 fueron los adolescentes y jóvenes en edad escolar u técnica/universitaria con un 94,0%. En función a la cantidad de consumo de internet, aquellos con rango etario entre 16 a 29 años, con un [98,3%] de menciones en los últimos tres meses; en comparación a un 45,1% declarado por personas mayores a 30 años. En relación al uso otorgado a internet, en el estudio efectuado por la secretaria de Telecomunicaciones, se muestra que cada cinco minutos dedicados a su uso es ocupado en redes sociales, ocupando un promedio de 5.7 horas diarios.

Por otro lado, podemos precisar que las TIC presentan riesgos y oportunidades a las personas; dentro de los riesgos se presentan casos o situaciones problemáticas tales como las siguientes: a) Acoso o ataques entre usuarios por medio de la red o Ciberacoso, b) Acoso o ataques entre adolescentes por medio de la red o Cyberbullying, c) divulgación de intimidad de tipo sexual o Sexting y e) Engaño online a menores de edad por parte de adultos o Grooming (Cabra y Marciales, 2012). Finalmente, Arias, Buendía y Fernández (2018), mencionan que la prevalencia de Cyberbullying investigada a nivel nacional oscila según los estudios entre 5% y 34%.

#### **a) Hipótesis:**

Hi: “A menor bienestar subjetivo, mayor riesgo a adicción a las redes sociales e internet, en adolescentes de la región de Ñuble”

Ho: “El menor bienestar subjetivo y mayor riesgo a adicción a las redes sociales e internet en adolescentes de la región de Ñuble no se relacionan”

**b) Objetivos:**

**General:**

- Validar la escala de riesgo de adicción adolescente a las redes sociales e internet (ERA-RSI) de Peris, Maganto, Garaigordobil (2018).
- Identificar la relación que existe entre bienestar subjetivo y el riesgo de adicción a las redes sociales e internet en adolescentes de la región de Ñuble.

**Específicos:**

- Evaluar la estructura factorial y consistencia interna de la escala de riesgo de adicción adolescente a las redes sociales e internet, en adolescentes de la región de Ñuble.
- Analizar las propiedades psicométricas de la escala de riesgo de adicción adolescente a las redes sociales e internet, en adolescentes la región de Ñuble.
- Establecer si existe relación negativa entre bienestar subjetivo y el riesgo de adicción a las redes sociales e internet en adolescentes de la región de Ñuble.

### **III. FUNDAMENTACIÓN**

Diversos estudios demuestran como las relaciones interpersonales tienen una importante influencia en el bienestar subjetivo de la población adulta (Diener y Diener, 1996). En el caso de los y las adolescentes, autores como Laurence Steinberg (2005) destacan la importancia que tienen las relaciones interpersonales con sus pares en esta etapa del desarrollo, constituyéndolas como uno de los indicadores importantes que influyen en el bienestar subjetivo (Casas, González, Malo, Bertran y Navarro, 2011). La manera en que se relacionan los y las adolescentes hoy en día, han evolucionado producto del impacto de las nuevas tecnologías, se evidencian cambios tales como carencia de relaciones interpersonales de forma presencial, como el contacto cara a cara, la capacidad de comunicación, el ocio y el aumento de interacciones sociales virtuales (Rial, Gómez, Brana & Varela, 2014). Es por esto que el uso de las TIC como instrumentos facilitadores de las relaciones interpersonales y la importancia que se les da en la adolescencia nos lleva a la interrogante respecto de cuál es el papel pueden



tener las TIC en el bienestar subjetivo de los jóvenes.

Sabemos que el bienestar subjetivo es un factor que determina muchos aspectos positivos de la vida, tales como; mejores respuestas ante situaciones de estrés y tasas reducidas de mortalidad (Chida y Steptoe, 2008; Brydon, Walker, Wawrzyniak, Chart y Steptoe, 2009). Es por esto que la incorporación de medidas que trabajen con la satisfacción con la vida, de manera más práctica, implementando programas educativos y sociales, son una importante contribución para establecer los efectos positivos e impactos en la calidad de vida y la salud positiva de los jóvenes (Proctor, Maltby, & Linley, 2011), sin dejar de lado el contexto en el que se encuentran insertos los y las adolescentes, ya sea escolar, social, familiar, etc. (Lee & Yoo, 2015; O'Hare, & Gutierrez, 2012).

Diversos estudios coinciden en que la disponibilidad de investigaciones sobre bienestar en infancia y adolescencia son escasos y mínimos en comparación a la cantidad de investigaciones con población adulta, tanto cuantitativas como cualitativas (Casas, 2010b; Casas et al. 2012; Casas, 2015; Gademann et al. 2010; Huebner, 2004; Huebner & Gilman, 2002; Seligson et al. 2003; 2005; Tomyń & Cummins, 2011), y la gran mayoría esta orientadas a poblaciones en condiciones médicas crónicas, o determinación de indicadores negativos (Pollard & Lee, 2003).

El avance en la investigación de la satisfacción con la vida en adolescentes requiere el desarrollo de nuevas medidas, la posibilidad de poder contar con datos que permitan hacer comparaciones de grupos o diferentes entornos culturales (Casas, 2010b; Casas et al., 2012; Siyez & Kaya, 2008), además permitiría la comprensión de su estado y de sus correlatos, y finalmente guiar sus acciones orientadas en las conductas problemáticas o patológicas (Gademann, Schonert-Reichl & Zumbo, 2010).

Finalmente, la investigación de estas variables, las cuales son parte de la vida de los adolescentes puede ser un aporte para entender el funcionamiento global actual de los adolescentes (Nickerson & Nagle, 2004) y permitiría visibilizar sus necesidades (Benavente, 2017), puesto que es un campo con muchos desafíos aún, especialmente en población no clínica (Casas, 2010).

## **VI. MARCO TEÓRICO**

### **VI.1.1. Bienestar subjetivo:**

A continuación, abordaremos el bienestar subjetivo como la primera variable que posee relevancia dentro de la investigación.

El bienestar subjetivo es un concepto que se construye en función a las percepciones acerca de la satisfacción con el trabajo, el colegio o la familia en particular; las que surgen de la evaluación que las personas hacen de sus vidas (Diener, Oishi & Lucas, 2003), este es un indicador relevante de la configuración psicológica durante la etapa de la adolescencia (Bird y Markle, 2012) y clave en el logro de una sana salud mental (Dominguez-Guedea, 2016). Diener (2009), plantean la existencia de diferentes formas de gestar el bienestar subjetivo, una de ellas es definida por criterios externos, normativos y esperables propios de una determinada sociedad. Una segunda forma de es concebir el bienestar subjetivo es jerarquizar las emociones y estados de ánimo positivos sobre negativos (Watson, 2001; Fredrickson, 2009).

El bienestar subjetivo se asimila también, con el placer, la felicidad, y los medios por los cuales se logra estos objetivos son diversos para cada cultura (Ryan & Deci, 2001). Algunos autores plantean que el bienestar estaría constituido por aspectos cognitivos y afectivos, el componente cognitivo del bienestar sería la satisfacción vital (Diener, 1994; Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999), y el componente afectivo sería la presencia de sentimiento positivos, la cual algunos autores denominan felicidad (Arita, 2005). Pavot, Diener, Colvin & Sandvik (1991), agregan que el concepto incluye dos grandes dimensiones que se complementan entre sí; (1) dimensión cognitiva, se refiere a los juicios acerca de la satisfacción con la vida, (2) dimensión emocional, compuesta por la afectividad positiva y afectividad negativa. En relación con la dimensión cognitiva, autores señalan que la satisfacción con la vida es la evaluación de las personas sobre las circunstancias Por otro lado la dimensión emocional, sería la responsable de la tendencia a experimentar emociones positivas o emociones negativas en diversas situaciones. Albuquerque (2011), agregan también que los componentes cognitivos y emocionales han sido comprobados de forma empírica (Albuquerque, de Lima, Figueiredo y Matos, 2012; Rodríguez-Fernández y Goni, 2011). Sin embargo, los autores Ryff y Singer (1998) plantean una teoría distinta, donde se señala que el bienestar subjetivo es el resultado de una valoración de la forma como se ha vivido, por lo que está compuesto por seis dimensiones independientes de los valores culturales: autonomía, crecimiento personal, autoaceptación, propósitos en la

vida, dominio del ambiente y relaciones positivas con los demás. Otros autores como Ryan y Deci (2001), se suman a esta perspectiva postulando tres nuevas dimensiones, autonomía, competencia y vínculos.

Finalmente, Suldo y Huebner (2004) plantean que la satisfacción de vida cumple la función de amortiguador contra los efectos del estrés y el desarrollo de conductas psicopatológicas, también, ha sido asociado a diferentes resultados que se vinculan con el desarrollo y la salud mental de los y las adolescentes.

Linley y Maltby (2009), postulan que este componente se relaciona con la ausencia de conductas de riesgo tales como el abuso de sustancias, la violencia, la agresión y la victimización sexual. Por lo contrario, una menor satisfacción con la vida se encuentra relacionada con problemas psicológicos y sociales, como, por ejemplo, síntomas depresivos, comportamiento violento y agresivo, uso de sustancias, intentos de suicidio, ideas de suicidio, baja autoestima y falta de armonía en las relaciones. (Furr y Funder, 1998; Suldo y Huebner, 2004; Valois, Zullig, Huebner, y Drane, 2009; Valois, Zullig, Huebner, y Drane, 2004; Zullig, Valois, Huebner, Oelmann, y Drane, 2001). Park (2004), también relaciona la alta satisfacción con la vida con la buena salud física y mental, las relaciones interpersonales positivas y el éxito educativo. En función a lo anteriormente y aun sabiendo que el bienestar subjetivo es un concepto individual, este también se encuentra relacionado con el contexto interpersonal, social, familiar y escolar. (McGraw, Moore, Fuller, & Bates, 2008). Es por esto que el estudio del bienestar subjetivo debe ser de contextos transversales, tales como la escuela, familia y comunidad (Lee y Yoo, 2015; O'Hare, y Gutierrez, 2012). Nickerson y Nagle (20014), plantean que la apreciación de estas temáticas de la vida en los adolescentes nos acercaría a entender el funcionamiento global actual de los adolescentes.

### **VI.1.2 Factores que inciden en el bienestar subjetivo**

La investigación psicológica ha podido identificar una gran variedad y multiplicidad de factores determinantes del Bienestar Subjetivo (Ranger y Alonzo, 2010), una persona puede disfrutar de un alto bienestar subjetivo, como poseer un bajo bienestar subjetivo. Pero ¿qué podría ser el, o los responsables de estos cambios?.

Diversos factores pueden contribuir a la mejora del bienestar subjetivo y como este es percibido. Además de factores influyentes, también se pueden encontrar constructos multidimensionales que poseen componentes tanto objetivos como subjetivos, que son relativos según el ámbito de vida donde se encuentre la persona y que mejoran el bienestar (Cummin y Cahil, 2000). Autores como Herrera, Elgueta y Fernández (2014), exponen factores influyentes como la edad, género, escolaridad, grado de integración social, ingresos, redes de apoyo y actividades profesionales, participación social, política y religiosidad como responsables de la percepción del bienestar, felicidad y calidad de vida. El estado de satisfacción general, tanto físico, psicológico y social, la productividad personal, buena salud, intimidad, sentimiento de seguridad y expresión emocional, son también aspectos subjetivos que contribuyen al bienestar subjetivo (Ardilla, 2003).

Por otra parte, para Cuadra y Florenzano (2003) el bienestar subjetivo se construye a partir de dos dimensiones: la primera, estaría centrada en aspectos afectivos-emocionales, relacionada al estado de ánimo de la persona. Una segunda dimensión estaría centrada en aspectos cognitivos valorativos, relacionado con la satisfacción que siente la persona de su propia vida. Dentro de la primera dimensión, se encontraría la felicidad, la cual al ser percibida de forma positiva -experimentando emociones agradables y pocas desagradables- contribuiría en la construcción de un alto bienestar subjetivo (Cuadra y Florenzano, 2003). Csikszentmihalyi (1999) explora otra dimensión de la felicidad: el estado de involucramiento total en una actividad que requiere la concentración y dedicación completa, o donde la persona se halla tan involucrada en la actividad que nada más parece importarles la experiencia.

Otro concepto que parte de la dimensión afectivo-emocional, es el optimismo, rasgo disposicional que parece mediar entre los eventos externos y su interpretación personal (Paterson, 2000). Éste involucra componentes cognoscitivos, emocionales y motivadores, incluso, de acuerdo a lo reportado por Peterson (2000), las personas más optimistas suelen ser más perseverantes, exitosas y con mejor salud física.

Por otro lado, diversos estudios plantean que algunas personas tienen una predisposición genética para estar o no estar felices y que probablemente su causa se debe a las diferencias individuales innatas en el sistema nervioso que influyen en el bienestar subjetivo (Cuadra y

Florenzano, 2003). Los autores Tallegger y Cols (1998) plantean que el temperamento de las personas posee una correlación con el bienestar subjetivo, la cual ha investigada en estudios del comportamiento y herencia genética, llevada a cabo por estos mismo los autores. Por otro lado, Bisquerra (2000), afirma que existen dos rasgos de la personalidad favorables al bienestar: la extroversión y la felicidad. Desde el punto de vista del autor, las personas extrovertidas y felices, suelen tener un mejor desempeño y estatus profesional, establecen con mayor facilidad amistades y conservarlas en el tiempo, poseen mayor seguridad en sí mismas, aprenden de forma eficaz, son menos hostiles y vulnerables, poseen mayor creatividad y organizadas; tienden a ser más estables emocionalmente, y autónomas. En esta misma línea, las personas que poseen un nivel adecuado de autoestima y autoeficacia, habilidad para adaptarse, poseer tolerancia a la frustración, manejo adecuado del estrés, demostrar capacidad afiliativa y de iniciativa, tienden a poseer un mejor bienestar subjetivo (García- Viniegras y López, 2000).

Finalmente, el bienestar subjetivo se reforzaría con la autoestima y la satisfacción de vida (Diener, 1995), aunque, por lo contrario, es posible que la reiteración de eventos negativos incidiría en un menor bienestar (Kwan, Bond y Singelis, 1997).

A continuación, se presentará el riesgo de adicción a redes sociales, la segunda variable que posee relevancia dentro de la investigación.

### **VI.2.1. Riesgo a adicción a redes sociales**

Resulta evidente que los avances tecnológicos desarrollados en los últimos años en la sociedad han provocado un cambio significativo en las actividades cotidianas, reconfigurando no sólo la manera de interactuar con el entorno, sino también generando una modificación sustancial en las relaciones sociales. Tal es así que las relaciones cara a cara han dado paso a las interacciones virtuales, reduciendo el contacto personal y directo, potenciando el uso generalizado de diversas redes sociales y aplicaciones a través de Internet (Monje, Fernández, Juarros y Pedrosa, 2013).

La historia de internet se remonta hace solo unas cuantas décadas atrás, comenzando en la década de los 60, lo que ha marcado el desarrollo de la sociedad y cultura global desde su comienzo hasta hoy (Fernández, 2013). Hasta hace 7 años atrás, un gran porcentaje de la población mundial utilizaba internet y se había transformado en parte relevante del día a día de

las personas (Puerta- Cortes et al., 2012).

El término redes sociales online, redes sociales virtuales o redes sociales, es descrito según Kuss y Griffiths (2011), como las diferentes plataformas virtuales en donde los consumidores tienen la posibilidad o alternativa de crear un perfil, interactuar con amigos reales y conocer personas con los cuales comparten intereses en común. En este estudio consideraremos como redes sociales a WhatsApp, Instagram, Facebook, Twitter y YouTube, las cuales son consideradas por presentar un mayor consumo a nivel nacional (SUBTEL, 2018).

Las redes sociales no deben entenderse tan solo como herramientas tecnológicas para el intercambio de mensajes, somos conocedores de que en algún momento de su corta historia lo fueron, mas ahora son auténticos medios para la comunicación, la interacción y la participación global y resulta innegable que sus consecuencias comportan un cambio que las trasciende. Estas tecnologías virtuales han facilitado que personas o más bien usuarios de todo el mundo puedan interactuar, relacionarse y compartir opiniones y experiencias. Los usuarios (as) poseen identidad virtual que desarrollan por medio de todas las plataformas que visita, más conocidas como “social media”. Estos nuevos espacios han cambiado las formas de comunicación entre individuos y colectivos, permitiendo que el diálogo trascienda y multiplique exponencialmente (García, Hoyo y Fernández, 2014). Los principales usuarios de estas redes son adolescentes, los cuales, incrementan la mensajería e intercambio de datos que permiten fácilmente la función de exhibición y presentación en sociedad (Espinar y González, 2009; Rubio et al., 2009); de ahí surge la importancia de la cantidad de contactos, más que la calidad de las relaciones. Por otro lado, el sentido de pertenencia al grupo, de compartir lo propio, y buscar intimidad se presenta en un entorno paradójico puesto que la intimidad es difícil de asegurar; el adolescente resulta más vulnerable en las redes virtuales que en la vida real, más aún si se resiste a pedir ayuda a sus mayores, como suele suceder la mayor parte del tiempo (Guijarro-Tormo, 2012). En esta misma línea, el mundo virtual de las redes sociales es un espacio ideal para compartir con amigos las experiencias, sentimientos, diversión, intimidad y proyectos, propia de esta etapa del desarrollo, puesto que carece de fronteras de espacio y tiempo. (Espinar, 2009; González, 2009; Garmendia et al., 2011; Protégeles, 2013).

Del punto anterior es de donde proviene su enorme aceptación entre el público joven, contrario a lo anteriormente expuesto, Domingo (2013), plantea que los ciudadanos en general

y también los jóvenes en particular no sólo se sienten identificados o reconocidos en las redes sociales a las que pertenecen, sino que también se pueden llegar a sentir atrapados e instrumentalizados por ellas. Sin embargo, Andreassen (2015), observa que el conectarse a las redes sociales puede considerarse una conducta normal de la vida moderna. Las redes sociales satisfacen necesidades humanas: sirven para atender el carácter social del ser humano y esto se puede reflejar en su rápida popularización (Pérez, 2013).

La necesidad de compañía en un mundo en que la vida urbana moderna tiende a separar a los individuos es ampliamente satisfecha por las redes sociales (Griffiths, Kuss & Demetrovics, 2014) y estas pueden satisfacer también otras dos necesidades muy importantes: seguridad y logro (Kadushin, 2012). Hay ventajas evidentes en la comunicación mediante internet en general y parcialmente en las redes sociales, por ejemplo, la posibilidad de contar con "más tiempo para crear y editar mensajes y un mejor control en la manera de presentarse a otros" (Caplan & High, 2011, p. 36). Sin embargo, el uso persistente y descontrolado de tales redes también conlleva riesgos, puede generar problemas entre usuarios y esto no depende de la tecnología en sí misma, sino de cómo ella se utiliza, de las personas que la usan y de los motivos por los que lo utilizan. Hablamos de una situación paradójica: los móviles y las redes han mejorado las posibilidades de comunicación humana, tales como la rapidez de la comunicación, la eliminación del problema de las distancias se ha reducido el costo de estas, sin embargo, algunos autores precisan que estarían atentando contra las comunicaciones cara a cara entre las personas. Tal como lo indican Ecurra y Salas (2014), este problema ha trascendido a nivel mundial y es materia de preocupación de expertos de la salud, de empresarios, intelectuales, académicos, gobernantes, etc.

Los adolescentes presentan un uso preocupante de las Redes Sociales e Internet (RSI), con un aumento de las horas de conexión y el número de usuarios o amistades. Como señala Echeburua y Corral (2010) cualquier inclinación desmedida hacia alguna actividad puede desembocar en una adicción, exista o no una sustancia química de por medio.

En función a esta materia, se habla de cuanta mayor dependencia, más necesidad y atención a las RSI se va generando, va aumentando el tiempo de conexión para sentir la satisfacción esperada (Hernanz, 2015; Pratarelli y Browne, 2002), pudiéndose presentar síntomas impulsivos y falta de control, una necesidad importante de repetir las conductas adictivas,

generando gran irritabilidad cuando se interrumpen (Xanidis y Brignell, 2016). Los adolescentes necesitan conectarse para desconectar de sus preocupaciones, trabajo académico, relaciones conflictivas, miedo al futuro, etc., además exigen respuestas inmediatas de placer, sin capacidad de espera y tolerancia a la frustración (juegos de rol, citas eróticas, grupos de intereses comunes, actualizar perfiles). Según Corral (2014), dicha adicción se relaciona con la dificultad para separarse del móvil, estar alerta, uso en lugares no apropiados e inclusive frente a otras personas, descuido de actividades importantes, preferir comunicarse mediante este, tenerlo cerca del lugar de descanso para usarlo a cualquier hora, así como ignorar las advertencias de uso excesivo, minimizar las consecuencias y agresividad al sentirse vulnerable con respecto a su uso. Por otro lado Walsh y colaboradores (2011), sostienen que el uso del teléfono móvil representa a la persona cognitiva y conductualmente, con las características del constante pensamiento y uso, siendo similar a una adicción conductual pero sin consecuencias de patologización (Walsh, White, Cox y Young, 2011).

Por otro lado, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM por sus siglas en inglés) en su quinta versión, enumera los criterios de diagnósticos para las adicciones no tóxicas, pero no es posible transferir dichos criterios sin ninguna adaptación a las nuevas formas virtuales de adicción (APA, 2013). Las adicciones derivadas de las tecnologías han dado lugar a nuevas formas de uso incontrolado e impulsivo, especialmente en adolescentes, dignas de tener en cuenta (Shek y Yu, 2016), para las que no existen criterios definidos y homogeneizados.

En cuanto a los riesgos y oportunidades que presentan las TIC en las personas. Cabra y Marciales y Di Lorenzo (2012), describen que dentro de los riesgos podemos reconocer los siguientes: a) Acoso o ataques entre usuarios por medio de la red o Ciberacoso, b) Acoso o ataques entre adolescentes por medio de la red o Ciberbullying, c) Divulgar intimidad de tipo sexual o Sexting y e) Engaño online a menores de edad por parte de adultos o Grooming.

Conceptos tales como Ciberbullying, Grooming y Sexting, presentan una naturaleza dinámica, por lo tanto, su definición se encuentra en constante construcción. De estos conceptos el único considerado como delito en nuestro país es el Grooming (Ley 20.526). Sin embargo, en marzo de 2019 se aprobó en la Cámara de Diputados el proyecto de ley que modifica la Ley 20.370, en materia de ciberacoso. Dichas modificaciones incluyen la inclusión de una definición de



ciberacoso, descrita como cualquier tipo de agresión u hostigamiento, difamación o amenaza, a través del envío de mensajes publicación de videos o fotografías en cualquier red social, medios tecnológicos e internet, realizadas por uno o más estudiantes en contra de otro estudiante. A su vez, los establecimientos educacionales deberán contar, dentro del Plan de Gestión de Convivencia Escolar, con un protocolo preventivo de acoso escolar, en caso de no contar con uno propio deben acogerse al que el Ministerio de Educación pondrá a su disposición (Ley General de Educación, 2019). Finalmente, las instituciones también deberán colaborar sustancialmente con la investigación penal o civil (Ley 20.370). Por otro lado, autores como Hernández y Solano (2007) precisan que el uso que se realiza de las TIC, en algunos casos, se caracterizan por el hostigamiento y crueldad hacia las víctimas, de allí que se aprecia que el ciberbullying, es una parte del bullying o acoso cibernético, el cual se ha convertido en uno de los fenómenos más cotidianos de las dinámicas escolares en la actualidad.

Esta clase de bullying involucra todo tipo de conductas de burla, calumnia, ataque, atemorización e intimidación hacia una persona o grupo a través de redes sociales o Internet (WhatsApp, chat, Instagram, Facebook, etc.), lo cual puede desarrollar resultados psicológicos de tipo negativo en las víctimas vulnerando de esta forma, su imagen en el contexto social presencial y virtual (Hernández y Solano, 2007).

El ciberbullying como problemática presenta como característica la impunidad hacia el victimario, percepción descrita por las víctimas, puesto que al ser métodos tecnológicos instantáneos y utilizados por cualquier tipo de usuario se hace muy complicado y difícil un seguimiento (Smith, 2006). Finalmente, Arias, Buendía y Fernández (2018), determinan que la prevalencia de Ciberbullying investigada a nivel nacional oscila entre 5% y 34%.

En cuanto al Grooming, este se define como acoso ejercido por un adulto, el cual realiza diversas acciones de forma deliberada para establecer una relación y control emocional hacia un niño, niña o adolescente con el objetivo de concluir en un abuso sexual, ya sea, implícito o explícito [INTECO, 2011]. Este tipo de acoso se ha adaptado al medio tecnológico y a las redes sociales, para llevar a cabo dicho delito de forma más ágil, fácil y con suplantación de identidad o falsedad. Por lo general, estos casos acaban en encuentros reales entre acosadores y víctimas, abusos físicos y/o psicológicos hacia los menores o como material en el tráfico de pornografía infantil (Verdejo, 2015).

En el caso del Grooming se producen varias etapas claves para efectuar tal delito; (1) Fase de amistad: toma de contacto con el menor, para conocer sus gustos y preferencias para lograr entablar una relación de confianza. (2) Fase de relación: se produce un contacto más íntimo entre víctima y acosador/a, se consolida el vínculo entre ambos y se indaga en información de tipo personal para incrementar el acoso. (3) Elemento sexual: frecuentemente el adulto hace referencia a relaciones sexuales, mediante el envío de fotografías de índole íntima o de contenido sexual y se incita al menor a dichas prácticas (Verdejo 2015).

En cuanto al sexting, este se basa en el envío de contenidos de carácter sexual, principalmente de fotos y/o videos, producidos comúnmente por el mismo remitente, para otras personas mediante teléfonos celulares u otros dispositivos electrónicos [INTECO, 2011]. Relacionado con el concepto anteriormente mencionado, se encuentra el sex-casting, el cual consiste en la grabación de temas de propiedad sexual a través de la webcam y difusión de los mismos vía correo electrónico, redes sociales u otro medio que permitan las nuevas tecnologías. [INTECO, 2011].

El desarrollo de una adicción a las redes sociales o internet se vería influida para la literatura científica por un conjunto de factores de riesgo y actuarían como elementos significativos en su desarrollo. En este sentido, Kazdin (2003), plantea que durante la adolescencia hay un incremento en el número de actividades consideradas como comportamientos problemáticos o de riesgo, como por ejemplo el uso ilícito de sustancias, ausentismo escolar, suspensiones, robos, vandalismo y sexo precoz. Respecto a las adicciones Roldán (2001) considera que en esta problemática confluyen factores de riesgo individuales (como impulsividad y/o agresión antisocial), familiares (como uso de drogas por padres o hermanos) y culturales o sociales (como una alta disponibilidad de drogas y alcohol y falta de normativas). El autor también se considera los factores emocionales, donde señala la disforia, intolerancia a estímulos displacenteros físicos o psíquicos y la búsqueda de sensaciones fuertes. Otro factor de riesgo individual considerado es la personalidad, donde se menciona, la timidez excesiva, introversión, inseguridad, baja autoestima, rechazo de la imagen corporal, estilo de afrontamiento inadecuado ante las dificultades cotidianas, alexitimia y falta de identidad. Además de una relación con enfermedades mentales tales como: Depresión, TOC, TDAH, abuso de drogas, bipolaridad T, descontrol de impulsos, fobia social y conductas alimentarias

(Echeburúa, Labrador y Becoña, 2009).

### **VI.2.2. Factores de riesgo y protección, hacia el riesgo de una adicción a redes sociales e internet.**

Guerra (2015) señala que, durante la adolescencia, la maduración cerebral sucede asincrónicamente desde las regiones traseras hacia la zona frontal, de forma que las zonas involucradas en el sistema de recompensa y de motivación en la búsqueda de estímulos placenteros maduran primero que la región cortical prefrontal vinculada con la toma de decisiones, la planificación y la inhibición de las conductas impulsivas. Este desequilibrio entre áreas maduras que motivan la búsqueda de recompensa y las áreas inmaduras que planifican e inhiben este impulso, favorece que el individuo adopte conductas exploratorias de alto riesgo ante estímulos novedosos, convirtiéndolo de esta manera como uno de los principales factores de riesgo en el desarrollo de una adicción, por la baja percepción de riesgo en relación a las conductas de peligro (Guerra, 2015).

En relación a los factores protectores, estos se describen como las características detectables en un individuo, familia, grupo o comunidad que favorecen el desarrollo humano, el mantenimiento o la recuperación de la salud y que pueden contrarrestar los posibles efectos de los factores de riesgo y reducir la vulnerabilidad (Guerra, 2015).

Burak (2001) plantea que existen dos tipos de factores protectores: (1) De amplia aparición, o sea, asociados a una mayor posibilidad que se desarrollen conductas protectoras que no favorecen al incremento de daños o riesgos; (2) factores protectores específicos a ciertas conductas de riesgo. Dentro de los factores de amplia aparición, se menciona: un entorno familiar contenedor, el desarrollo de una comunicación interpersonal adecuada; autoestima positiva, proyecciones de vida elaboradas e internalizadas, locus de control interno limitado y establecido, permanencia en el sistema educativo formal y resiliencia. Como factores protectores específicos, encontramos actividades de la vida diaria tales como: el uso de cinturón de seguridad, la abstinencia sexual o el uso de preservativos al tenerlas, no fumar, no beber, entre otras (Burak, 2001).

En relación al vínculo que mantienen bienestar subjetivo y el riesgo a adicción a redes sociales, Sanchez- Corbonell y Beranuy (2007), plantean que el atractivo de Internet y los

dispositivos móviles podrían compararse con las propiedades reforzadoras de las sustancias adictivas. Internet y las redes sociales, por ejemplo, aporta elementos como la sincronía, el anonimato, la capacidad de socializar y sentirse miembro de un grupo, la construcción de identidades, los juegos sexuales y de galanteo, el bienestar psicológico, la inmediatez, la accesibilidad y la comunicación mediante la escritura menos estresante que el “cara a cara” que repercuten en el bienestar subjetivo. Estos autores plantean el bienestar subjetivo como un elemento que se construye en internet a través de la percepción de los usuarios respecto de sus condiciones vitales, económicas, sociales, culturales, de salud, logros personales, entre otros (Casas et al., 2013, Seligson, Huebner y Valois, 2003).

Por otro lado, los campos de la psicología y la educación han enfocado su trabajo a la identificación y forma de remediar los déficits de los adolescentes, puesto que es imposible ignorar el riesgo de los y las adolescentes por el consumo de sustancias adictivas, conducta antepuesta al bienestar que puede afectar su salud física y mental (Alfonso, Huedo y Espada, 2009; García del Castillo, Días, Díaz-Pérez y García del Castillo-López, 2012; López y Rodríguez-Arias, 2010; Pérez y Lucio-Gómez, 2010; Ruiz y Ruiz-Risueño, 2011; Salamó, Gras y FontMayolas, 2010); Sin embargo, Sun y Shek (2012), encontraron que los adolescentes con un alto nivel de desarrollo positivo estaban más satisfechos con la vida y presentaban en niveles bajos las conductas anteriormente mencionadas, puesto que poseían altos nivel de satisfacción, es decir un bienestar subjetivo positivo (Gutiérrez y Romero, 2014). Esta interrogante los autores Wood, Froh y Geraghty (2010) y Ho, Cheung y Cheung (2010), lo explican responsabilizando al bienestar positivo como motor del desarrollo humano, estableciendo una relación entre el sentido de la vida, el optimismo y la calidad de vida de las personas. Es importante mencionar también que la satisfacción con la vida-componente cognitivo del bienestar subjetivo- es también una variable psicológica que ayuda no tan solo a la comprensión de las dificultades que presentan los y las adolescentes, sino que también al afrontamiento ante determinadas etapas del desarrollo, tales como el consumo de sustancias adictiva (Terry y Huebner, 1995). Otros autores también han asociado el bienestar subjetivo y su componente cognitivo con la satisfacción con el desarrollo y salud mental de los adolescentes. Un estudio llevado a cabo por Park (2004), se evidenció que la alta satisfacción con la vida se relaciona de forma positiva con la salud física y mental, las buenas relaciones interpersonales y el éxito educativo (Park, 2004). Además, se relaciona con la ausencia de conductas de riesgo tales como

el abuso de sustancias, la violencia, la agresión y la victimización sexual (Proctor, Linley, y Maltby, 2009.) Sin embargo, una menor satisfacción con la vida en los adolescentes se relacionaría con problemas psicológicos y sociales, tales como síntomas depresivos, comportamiento violento y agresivo, el uso de sustancias, desarrollo de adicciones, intentos e ideación suicida, baja autoestima y falta de armonía en las relaciones (Furr & Funder, 1998; Suldo y Huebner, 2004; Valois, Zullig, Huebner, y Drane, 2009; Valois, Zullig, Huebner, y Drane, 2004; Zullig, Valois, Huebner, Oelmann, y Drane, 2001).

#### **IV. MARCO EPISTEMOLÓGICO**

Los autores Martínez y Ríos (2006), señalan que la epistemología es aquella rama de la filosofía que tiene como función el abordaje reflexivo de la naturaleza de la ciencia y de sus supuestos, es decir, estudia los problemas cognoscitivos vinculados al conocimiento científico. Para Rivano (1965 citado Ibarra, 2012), este conocimiento científico tiene valor sólo y cuando constituye un conocimiento que relaciona a la persona con la realidad, es decir, la ciencia que interesa es la que estimula el ajuste entre la persona y la realidad. El movimiento filosófico neopositivismo, según su componente ontológico, se basa en el realismo crítico, es decir, afirma que existe una realidad, no obstante, debido a las falencias humanas a esta realidad no se podría acceder de forma completa. Es aquí donde se da una especial importancia al rol que cumple el sujeto ya que la mente humana difiere en las percepciones de persona a persona (Leopardi, 2009).

Cuevas (2002), señala que lo central en este enfoque neopositivista es investigar para brindar descripciones causales de la realidad, pero teniendo en cuenta la influencia del investigador y vislumbrado una función impersonal que estaría muy unido con la perspectiva de descubrimiento del conocimiento.

Según Pita & Pértegas (2002), una de las aportaciones del neopositivismo es la inducción probabilística. Según esto, la clave del neopositivismo consiste en contrastar de manera probabilística las hipótesis y, en el caso de ser aceptadas y demostradas en contextos y circunstancias distintas, elaborar teorías que tienen la característica de ser generales. Esto se ve favorecido con el uso de instrumentos cuantitativos que permiten contrastar las Hipótesis para

luego aceptarlas o rechazarlas con una seguridad determinada. Tras esto, se emite las conclusiones derivadas de dicho contraste de Hipótesis.

Se adscribe al concepto objetivista modificada donde se deja el dualismo, sin embargo, la objetividad sería un concepto regulador donde los resultados encontrados de manera repetida podrían ser eventualmente verdaderos (Guba & Lincoln, 1994). Por esta razón el paradigma neopositivista determina que cada objeto con carácter social, comenzando con el individuo, se define de forma analítica a través de una serie de atributos y propiedades, llamadas variables, por cuanto estos; y los fenómenos sociales se estudiaban en términos de relaciones entre variables. La variable, con sus características de neutralidad, objetividad y operatividad matemática, se convertiría así en la protagonista del análisis social (Corbetta, 2003). Además, es importante mencionar que el neopositivismo se adscribe a una lógica anti metafísica, observando los hechos objetivamente y pretendiendo la verificación de los enunciados (Atencia, 1991), donde el conocimiento que se propone alcanzar se define como Hipótesis que no ha sido comprobada su falsedad y que, por lo tanto, pueden ser considerado como una ley o hecho probable (Guba & Lincoln, 1994).

En el siguiente apartado se presentará evidencia de investigaciones relevantes para el abordaje de la temática en estudios.

## **V. MARCO EMPÍRICO**

La mayoría de las investigaciones a nivel mundial, solo se refieren al área de la salud y no abordan el concepto de bienestar subjetivo directamente, sin embargo, se perciben conjuntamente con las nociones de bienestar, felicidad, satisfacción y calidad de vida. Es por ello, que en los siguientes párrafos se plantearan estudios relacionados con los componentes que evoca el bienestar subjetivo.

De acuerdo a las fuentes consultadas, existe una invisibilización en cuanto a la población infante juvenil, puesto que no se delimita el rango etario en los estudios e investigaciones, es por ello que no existen datos directos con las temáticas, pero si indirectos que se encuentran

relacionados con el desarrollo humano; tales como salud, índices de pobreza, calidad de educación, percepción económica, cultural y política (Revista de Economía Mundial, 2015).

El informe sobre la promoción de la salud de los adolescentes del mundo, emitido por la Organización Mundial de la Salud, en el cual se aborda la amplia gama de necesidades de salud de las personas de 10 a 19 años, en su apartado referido a salud mental, se menciona lo siguiente: A nivel mundial, el suicidio ocupa el tercer lugar entre las causas de mortalidad durante la adolescencia, y la depresión es la primera causa de morbilidad y discapacidad. Hasta un 50% de todos los trastornos mentales se manifiestan por primera vez a los 14 años, pero la mayoría de los casos no se reconocen, ni se tratan (OMS, 2014).

Según los valores arrojados por el Índice de Desarrollo Humano correspondientes a 189 países y territorios con los datos más recientes del año 2017, indican que, de estos países, 59 pertenecen al grupo de desarrollo humano muy alto, 53 al de desarrollo humano alto, mientras que 39 de estos al desarrollo humano medio y por último solo 38 países corresponden al desarrollo humano bajo (OMS, 2014).

Los cinco países que encabezan la clasificación mundial de Índice de Desarrollo Humano son Noruega, Suiza, Australia, Irlanda y Alemania. Los últimos cinco puestos son ocupados por: Burundi, Chad, Sudan del Sur, República Centroafricana y Níger. Los mayores incrementos en dichos valores entre 2012 y 2017 fueron Irlanda, que subió 13 puestos y Botswana, República Dominicana y Turquía, cada uno subió ocho puestos. (PNUD, 2018).

### **Bienestar:**

De acuerdo con el Índice de Bienestar de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica, refleja como el bienestar es una realidad compartida en la mayoría de los distritos de la Gran Área Metropolitana, mientras que en el resto del país se presenta en zonas específicas de Guanacaste y el Pacífico, donde hay distritos específicos clasificados en el grupo del mayor nivel de bienestar de la niñez y adolescencia (UNICEF, 2014).

Los distritos que tienen un mayor bienestar aglutinan un 38,9% de la población, distribuida en un 3,7% del territorio del país. En el otro extremo, las zonas con menores niveles de bienestar reúnen a un 18,4% de los niños, niñas y adolescentes (UNICEF, 2014).

Desafortunadamente, no se dispone de antecedentes específicos respecto de la realidad local ni nacional.

### **Calidad de vida:**

Investigadores del grupo de Ciberpsicología de la Universidad Internacional de la Rioja, realizaron un estudio empírico cuyo objetivo principal fue el de analizar de qué manera afecta a los adolescentes ocupar preferentemente uno de los roles propios del ciberacoso: ciber agresor, ciber observador, ciber víctima, o ciber agresor-víctima (UNIR, 2018). Relacionaron las dimensiones de calidad de vida que están asociadas a un tipo de rol, esta investigación se llevó a cabo durante cinco meses en los cuales se realizaron dos evaluaciones. En primera instancia, el estudio se realizó con 920 estudiantes y posteriormente, participaron 313 de estos. Todos ellos se encontraban en un rango etario entre los 11 y 18 años, siendo alumnos de institutos de Educación Secundaria de Asturias, Madrid y Valencia (UNIR, 2018). Los resultados indicaron que las conductas de ciberacoso reducen significativamente la calidad de vida en perfiles relacionados con la condición de ciber víctima, en comparación con ciber agresores, ciber observadores y participantes que se declararon ajenos a la situación, independiente del género y del rango de la edad. El bienestar psicológico, el estado de ánimo, las relaciones con los padres, con pares y profesores, se relacionan inversamente con la ciber agresión, es decir, cuanto más ciberacoso reportó sufrir un participante, peores son sus puntuaciones en los ítems descritos (UNIR, 2018).

No se encontraron otros estudios que permitan aportar antecedentes de la calidad de vida en adolescentes, a nivel local ni nacional.

### **Satisfacción con la vida:**

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2016), utilizó una escala de puntuación de 0 a 10 para la calificación de satisfacción general con la vida, la cual permitió indicar lo siguiente: Los Países Bajos encabezan el ranking entre los adolescentes de 13 a 17 años de edad, se destacan de igual manera países tales como, Noruega, Dinamarca, Suiza, Finlandia, Islandia, con calificaciones que bordean los 7.5 puntos, diferenciando a territorios como Grecia, Portugal y Turquía, donde las puntuaciones varían entre 5.0 y 5.5.



Reino Unido, se posiciona en último lugar, en un total de 48 países encuestados (OCDE, 2016).

Según el Informe Juventud en España, el nivel de satisfacción con la vida es muy alto: aproximadamente tres de cada cuatro jóvenes afirmaron tener una satisfacción muy alta con la vida (77%), y apenas hay adolescentes que se mostraron insatisfechos con sus vidas o con un nivel de satisfacción con la vida bajo (Informe Juventud en España, 2016).

No se encuentre información al respecto a nivel nacional ni local.

### **Felicidad:**

El informe Mundial de la Felicidad realizado por la Organización de las Naciones Unidas (2018), arrojó los siguientes resultados: Finlandia seguida por Noruega y Dinamarca son los países más felices del mundo. Islandia, Suiza, Holanda, Canadá, Nueva Zelanda, Suecia y Australia, se posicionan después de los tres primeros lugares. Los datos para medir la felicidad de 156 países fueron obtenidos mediante el producto interior bruto per cápita, el apoyo social, la libertad social, la esperanza de una vida sana y la ausencia de corrupción. La metodología utilizada se basó en antecedentes de unas mil personas que respondieron un cuestionario en una escala de 1 a 10. La investigación reveló que el país menos feliz es Burundi; mientras que Costa Rica ocupa el puesto número trece, siendo el latinoamericano mejor posicionado en el ranking. Mientras tanto, Francia se ubicó en el 23 y posteriormente México ocupa el lugar 24. En cuanto al territorio nacional se situó en la posición 25, seguido en orden descendente por: Panamá, Brasil, Argentina, Guatemala y Uruguay [EMOL, 2018]. No se encuentra Chile en este listado.

El bienestar subjetivo es un concepto renombrado dentro de las investigaciones chilenas, puesto que se han realizado diversos estudios y encuestas nacionales en población adulta y joven del país. Los resultados de la octava Encuesta Nacional de Juventud aplicada en el año 2015 a más de 9.390 jóvenes chilenos de entre 15 a 29 años, reveló que las juventudes visibilizaban una percepción positiva de sus vidas, y al mismo tiempo, una visión negativa respecto del sistema social del que forman parte (INJUV- Ministerio de Desarrollo Social, 2015). Esta situación estaría relacionada, entre otras manifestaciones, con la individualización

de la felicidad de la sociedad chilena, la cual se caracterizaría por una mayor priorización del desarrollo individual, por sobre el colectivo, en la búsqueda del bienestar subjetivo. Dicha encuesta reveló además que, el 85% de las personas jóvenes se declararon predominantemente felices o muy felices. Conjuntamente, expresaron altos niveles de satisfacción con diferentes aspectos de sus vidas; y mantenían en el tiempo altas expectativas respecto del futuro personal (INJUV- Ministerio de Desarrollo Social, 2015).

El programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile (PNUD) en el año 2018 realizó la primera encuesta de desarrollo humano en niñas, niños y adolescentes en el país, la cual incluyó como área temática el bienestar subjetivo, el cual se midió utilizando la escala de satisfacción general con la vida. Su resultado preliminar indicó que el 80% de la población escolar de Chile matriculados en establecimientos educacionales municipales, particulares, subvencionados y pagados, de 7 ° básico a 3 ° medio de todas las regiones del territorio nacional, se posiciona en los puntos más altos de la escala de satisfacción (PNUD, 2018). En cuanto a dichas investigaciones, se ahondaron aspectos que -según el punto de vista de los niños, niñas y adolescentes eran los más importantes para su felicidad. Ante una baraja de posibilidades -en las cuales podrían mencionar hasta tres opciones- el aspecto más referido con un 70% fue tener una familia cariñosa, el segundo aspecto nombrado fue el poder lograr sus sueños y metas y en tercero más mencionado fue el poder hacer las cosas que le gustan (PNUD, 2018).

Por otro lado, en cuanto a las investigaciones del riesgo de adicciones a las redes sociales, a nivel mundial, se aplicaron encuestas ciudadanas en España, realizada por el Plan Nacional sobre drogas en población escolar aplicada a adolescentes entre 14 y 18 años, en los años 2016-2017, lo cual destacó la presencia del uso compulsivo de Internet, en el 21% de la muestra encuestada. Los datos otorgados por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas señalan, además, que entre el 0,2% y el 12,3% de los adolescentes cumplen con los criterios de juego problemático dentro y fuera de Internet (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2018). Otro estudio elaborado en el mismo país, realizado por la Cátedra para el Desarrollo Social de la Universidad Camilo José Cela, en estudiantes de cuarto curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria de entre 15 y 16 años en la ciudad de Madrid, investigó sobre el uso y abuso de las nuevas tecnologías y su relación con indicadores de salud mental,

encontrando una alta prevalencia de problemas relacionados con el uso inadecuado de estas, donde se destaca lo siguiente; (1) Más de la mitad de los adolescentes encuestados hacen un uso inadecuado del teléfono móvil; (2) El 28,4% muestra un uso de riesgo, (3) El 21% hace un uso abusivo y (4) El 8% presenta dependencia de su smartphome. En cuanto a la aplicación WhatsApp, se presenta los siguientes datos: el 43,5% de los estudiantes presenta una conducta problemática en su uso; el 21% muestra un uso de riesgo, el 14,5% de abuso y el 8% de dependencia. Por último, las redes sociales: cerca del 40% indica un uso problemático; el 19% mostró un uso de riesgo, 13% de abuso y el 7% dependencia. (Universidad Camilo José Cera, 2018).

En Latinoamérica se han realizado investigaciones en las que se ha incluido a Chile, una de ellas correspondiente a la investigación realizada a 1.483 de personas a nivel nacional, la cual brindó información respecto del comportamiento y formas de uso de las redes sociales, arrojando resultados acerca del uso de Instagram, el cual supera a Facebook con un 15%. más de utilización. En cuanto a las redes sociales Twitter y LinkedIn se ha ido relegado al final de lista, por lo que se concluye que sin duda Facebook e Instagram son las redes sociales más utilizadas. En relación a esto, el 97,6% de los encuestados reportaron utilizar Instagram, el 81,8% reportaron utilizar Facebook, el 54,7% de los usuarios reportaron usar Twitter y por último solo un 42,2% de los usuarios reportaron usar la red social LinkedIn (Metricool, 2018). Por otra parte, en materia nacional, el acceso de internet; estudios realizados por la Secretaria de Telecomunicaciones [SUBTEL, 2017] a población adulta, arrojaron como resultado que un 87,4% de los hogares chilenos declaró tener acceso propio y pagado a internet, manteniendo una tendencia creciente, desde el año 2015 aumentando un 17.2%. En relación al uso otorgado de internet se muestra que cada cinco minutos dedicados a su uso es ocupado en redes sociales. Dentro de las redes más usadas, lidera Facebook, que alcanza al 55% de los usuarios, que gastan uno de cada siete minutos de navegación. A nivel mundial, los usuarios ocuparon un promedio de 5.7 horas, posicionando a Chile en el quinto lugar con 9.8 hora de uso (Mercurio Online [EMOL], 2011).

En otras investigaciones, la novena encuesta SUBTEL de acceso y usos de internet publicada en su página oficial, en diciembre de 2017, arrojó como resultados que las dos redes sociales más utilizadas son WhatsApp con un 9,4% y Facebook 5.5%. En la décima encuesta

de SUBTEL de acceso y usos de internet publicada en el año 2018, denota que el 49,4% de la población chilena dispone de Internet fijo en hogar, en cuanto a los servicios de internet móvil (3G + 4G), continua en alza de los servicios de internet móvil alcanzando los 18,1 millones de accesos, teniendo un 10,2% de crecimiento interanual. Los resultados de la encuesta muestran que el 84,8% de los accesos a Internet son móviles, destacando el crecimiento de los smartphones (11,3% de crecimiento en el último año). Del total de accesos móviles, un 93,4% corresponde a navegación por smartphones (79,2% del total de accesos) [SUBTEL, 2018]. De este modo, se describieron diferentes análisis, observaciones y/o investigaciones relevantes para el abordaje de la temática en estudio.

En la siguiente sección, se da a conocer la metodología que se pretende emplear en dicha investigación.

## **VII. MARCO METODOLÓGICO**

### **VII.1. Metodología**

La importancia de escoger y definir correctamente la metodología a utilizar, en base a las características del problema a investigar y los objetivos planteados, radica en que esta definirá los pasos a seguir durante la planificación y el desarrollo investigación (Rodríguez y Valldeoriola, 2009).

La investigación se realizará desde el corte cuantitativo, ya que se emplea la recolección de datos para poder probar su o sus Hipótesis mediante la medición numérica y análisis estadístico (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Este análisis estadístico se realiza luego de la recolección y procesamiento de los datos cuantitativos o numéricos que están previamente determinados (Sarduy, 2007). A diferencia de las investigaciones cualitativas, este diseño es previamente determinado y no sufre cambios durante el proceso de la investigación (Arroyo, 2006).

Además, esta metodología, según Arroyo (2006), busca establecer el grado, la intensidad y/o frecuencia en la que se presenta la variable de estudio en la muestra. Esto es posible ya que las personas son seres esencialmente similares, posibilitando así la elaboración de leyes

generales que explicarían el comportamiento de toda la población a través del estudio realizado con la muestra (Arroyo, 2006; Srduy, 2007).

### **VII.1.1. Tipo de investigación**

El tipo de investigación que se realizará será de tipo correlacional, cuya finalidad se enmarca en la determinación del grado de relación o asociación (sin llegar a ser causal) existente entre dos o más variables. (Arias, 2012) Dichos estudios primero se miden las variables y luego mediante Hipótesis y la aplicación de técnicas estadísticas, estimando de esta forma la correlación. A pesar de no establecer de forma directa relaciones causales, pueden aportar indicios sobre posibles causas de un fenómeno (Arias, 2012).

En los estudios correlacionales, el investigador define conceptual y operacionalmente las variables de interés y en base a tales definiciones puede recolectar información sobre la ocurrencia de las mismas en situaciones numéricas, obteniendo información que se somete a análisis estadísticos (Paramo, 2013).

La utilidad y propósito principal de los estudios correlacionales es conocer la relación existente entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular. Sin hacer una elección aleatoria de sujetos a determinados valores de una de las variables (Aron y Aron, 2006), asocia variables mediante un patrón predecible para un grupo de pobladores. Ofrecen predicciones, explican la relación entre variables y cuantifican relaciones entre variables (Hernández, et al., 2010).

### **VII.1.2. Diseño de investigación**

El diseño que se aplicó en la investigación fue de tipo no experimental, puesto que según Valderrama (2002), en este tipo de investigación no se realiza una manipulación deliberada de las variables. Es decir, se trata de estudios en los que no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre las variables restantes. Se busca observar los fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para analizarlos Valderrama (2002), debido a que el investigador no cuenta con las atribuciones que le permitan manipular las variables de estudio (Rodríguez y Valdeoriola, 2009). Este diseño

explica que el fenómeno ocurre sin la necesidad de la intervención y/o participación del investigador que, por lo mismo, se transforma en un observador del fenómeno en estudio (Hernández-Ávila, Garrido-Latorre y López-Moreno, 2000). Esto implica, como consecuencia, una actitud pasiva del investigador frente a dicho fenómeno (Rodríguez y Valdeoriola, 2009).

## VII.2. Hipótesis general:

- **Hi:** A menor bienestar subjetivo, mayor riesgo a adicción a las redes sociales e internet, en adolescentes de la región de Ñuble”
- **Ho:** “El menor bienestar subjetivo y mayor riesgo a adicción a las redes sociales e internet en adolescentes de la región de Ñuble no se relacionan”

## VII.3. Variables de investigación

### VII.3.1 Definición operacional de las variables

- Primera variable: Bienestar subjetivo
- Segunda variable: Riesgo adicción a las redes sociales e internet.

### VII.3.2. Operacionalización de variables:

Tabla 1

*Operacionalización de las variables*

Variable	Dimensiones	Indicadores	Medición	Puntuación
Bienestar subjetivo	Satisfacción con la vida	1) Mi vida va bien.	Consta de 7 afirmaciones, medidas según	1: Muy de
		2) Mi vida es como yo quiero que sea.		acuerdo 2: De acuerdo

		3) Me gustaría cambiar muchas cosas de mi vida.	escala de tipo Likert.	3: Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
		4) Me gustaría tener otro tipo de vida.		4: En desacuerdo
		5) Tengo una buena vida.		5: Muy en desacuerdo.
		6) Tengo lo que quiero en la vida.		
		7) Mi vida es mejor que la de la mayoría de otros niños o niñas de mi edad.		
Riesgo de adicción a redes sociales e internet	1.Síntomas de adicción 2.Uso social 3.Rasgos-frikis 4.Nomofobia	1.Ítems: 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 2.Ítems: 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17. 3.Ítems: 18, 19, 20, 21, 22, 23. 4.Ítems: 24, 25, 26, 27, 28, 29	Consta de 29 ítems agrupados en cuatro factores, según una escala de 1 a 4.	1:Nunca o nada 2:Algunas veces o poco 3:Bastantes veces o bastante 4:Siempre o mucho.

**Nota.** Fuente: Escala de Riesgo de Adicción-Adolescente a las Redes Sociales e Internet: fiabilidad y validez (ERA-RSI). Peris, Maganto y Garaigordobil (2018)

### VII.3.3. Definición conceptual de las variables

#### Bienestar subjetivo:

De acuerdo a Ryff y Singer (1998) el bienestar subjetivo es el resultado de una valoración respecto de la forma como la persona ha vivido, el cual se encuentra constituido por aspectos cognitivos y afectivos, correspondiendo al componente cognitivo del bienestar, la satisfacción vital (Diener, 1994; Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999). El componente afectivo

estaría dado por la presencia de sentimiento positivos, la cual algunos autores denominan felicidad (Arita, 2005). La presencia de estos dos componentes en un nivel adecuado y positivo en las personas se relaciona con la ausencia de conductas de riesgo, tales como el abuso de sustancias, la violencia, la agresión y la victimización sexual (Linley & Maltby, 2009).

### **Adicción a redes sociales e internet:**

Tal como señala Echeburua y Corral (2010), cualquier inclinación desmedida hacia alguna actividad puede desembocar en una adicción, exista o no una sustancia química de por medio. En función a esta materia, se considera que cuando se presenta una mayor dependencia, se genera más necesidad y atención a las RSI, aumentando con ello el tiempo de conexión para sentir la satisfacción esperada (Hernanz, 2015; Pratarelli & Browne, 2002). Se pueden presentar síntomas impulsivos y falta de control, como también una necesidad importante de repetir las conductas adictivas, generando gran irritabilidad cuando se interrumpen (Xanidis & Brignell, 2016). Las personas necesitan “conectarse para desconectar” de sus preocupaciones, trabajo académico, relaciones conflictivas, miedo al futuro, etc., exigiendo respuestas inmediatas de placer, sin capacidad de espera y tolerancia a la frustración. Dicha adicción se relaciona con la dificultad para separarse del celular, estar alerta a las notificaciones o respuestas de los contactos, el uso en lugares no apropiados e inclusive frente a otras personas, con un descuido de actividades importantes y preferir comunicarse mediante este recurso que presencialmente, además de necesitar tenerlo cerca del lugar de descanso para usarlo a cualquier hora, así como también ignorar las advertencias de uso excesivo, minimizando las consecuencias negativas y actuando el/la usuario/a con agresividad al sentirse vulnerable con respecto a su uso (Corral, 2014).

## **VIII. Instrumentos**

### **VIII.1. Escala de Satisfacción vital**

Para medir el bienestar subjetivo se utilizará la Escala de Satisfacción Vital de los Estudiantes (SLSS), construida en el año 1991 por Huebner, derivada de la escala de Satisfacción con la Vida en adultos de Diener, SWLS 246 (Diener, Emmons, Larsen y Griffin,



1985). Tiene por propósito medir la satisfacción con la vida en forma global de niños y adolescentes de edades entre 8-18 años.

En el año 2010, en diversos países, Galindez y Casas, realizaron la primera traducción y adaptación al español de la SLSS, la cual se compone de 7 ítems con 6 opciones de respuestas tipo Likert, que va desde totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo (Weber, Ruch y Huebner, 2013). A través de la suma de los puntajes de cada respuesta se alcanza un índice global de satisfacción vital. Los puntajes de la escala varían de 7 a 42, donde un mayor puntaje significa mayor satisfacción con la vida en general (Marques, Pais-Ribeiro & Lopez, 2007).

La aplicación de la SLSS en diferentes países y personas de distintas edades ha obtenido resultados fiables (Benavente, 2017). Los coeficientes de consistencia interna reportados del instrumento oscilan entre  $\alpha=.79$  a  $\alpha=.90$ , en población clínica y no clínica (Chaves, Vásquez y Hervas, 2013; Galindez & Casas, 2010; Huebner, 1991a; Leversen, Danielsen, Birkeland y Samdal, 2012; Marques et al. 2007; Weber et al. 2013). Los 7 ítems conforman el factor de satisfacción vital que certifica alrededor del 50% de la varianza total y además las correlaciones de ítem- test son altas (Galindez y Casas, 2010; Goswami, 2012). Al ser aplicado el instrumento en modalidad test-retest los coeficientes obtenidos son .74 en intervalos de 1-2 semanas (Huebner, 1991a) y .55 en intervalos de 4 meses (Weber et al. 2013) lo que señala que la escala SLSS mantiene estabilidad en el tiempo.

En cuanto a indicadores de validez convergente, estos presentan relaciones fuertemente significativas con autoestima y autoconcepto (Galindez y Casas, 2010). Contrario a esto, un estudio Multinacional en el que participaron países como Chile, Brasil, España y Rumania, encontró que la SLSS se correlacionaba negativamente con la ansiedad (Casas et al. 2015).

Basado en resultados de diversos estudios, se ha llegado a la conclusión de que los resultados de la escala no se encuentran influenciados por diferencias sociodemográficas, edad, ni sexo (Huebner, 1991; Marques et al., 2007; Weber et al. 2013). Sin embargo, otros autores como Holte y colaboradores (2014) señalan que la influencia de la edad en los resultados de las encuestas de satisfacción con la vida depende de la amplitud de las escalas de respuesta utilizada y del diseño utilizado (González- Carrasco, Casas, Malo, Viñas y Dinisman, 2016). En un estudio reciente sobre las propiedades psicométricas de la escala SLSS en población

infantil chilena (de 10 a 12 años) se obtuvo una alta confiabilidad (Alfa de Cronbach 0.86) y una estructura bifactorial correspondiente a satisfacción con la vida y deseo de cambio (Alfaro et al., 2016).

Escala de Satisfacción Vital de los Estudiantes SLSS (Huebner, 1991), se encuentra compuesta por 7 afirmaciones que examinan la satisfacción de niños, niñas y adolescentes con su vida en aspectos generales, sin hacer referencia a ámbitos específicos.

Los ítems que la componen son: 1) Mi vida va bien, 2) Mi vida es como yo quiero que sea, 3) Me gustaría cambiar muchas cosas de mi vida, 4) Me gustaría tener otro tipo de vida, 5) Tengo una buena vida, 6) Tengo lo que quiero en la vida, y 7) Mi vida es mejor que la de la mayoría de otros niños o niñas de mi edad. (Anexo 1)

### **VIII.2. Escala de riesgo de adicción adolescente a las redes sociales e internet**

En cuanto a los instrumentos relacionados con la evaluación de riesgo de adicción en el ámbito online se encuentra: El cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) de Escurra y Salas, 2014 es una escala que está constituida de 24 ítems tipo Likert con un rango de 5 puntos (de 0 «nunca» a 4 «siempre»). Para su creación los autores se basaron en los indicadores de adicción a sustancias del DSM-IV-TR (American Psychiatric Association, 2008). El instrumento tiene como propósito evaluar la adicción a redes sociales en estudiantes universitarios. Y el estudio original, está conformado por 3 principales factores: (1) Obsesión por las redes sociales (preocupación y fijación constante de la atención en lo que sucede en las redes sociales, incluye también la ansiedad cuando no es posible la conexión); (2) Falta de control personal en el uso de las redes sociales (incapacidad para regular la cantidad de tiempo dedicado a estar conectado y descuido de otras actividades importantes por causa de permanecer conectado) y (3) Uso excesivo de las redes sociales (tiempo excesivo dedicado a estar conectado y dificultad para disminuir ese tiempo). La consistencia interna total de la escala en dicho estudio tiene una variación de  $\alpha = 88$  a 94 en el alfa de Cronbach.

Otro instrumento es la escala de El Mobile Phone Problem Use Scale (MPPUS-10) creada por Bianchi y Phillips (2005) la cual fue adaptada a su versión corta por Foerster, Roser, Sschoeni y Roosli (2015). La versión corta consta de 10 ítems en escala de tipo Likert con un rango de 10 puntos, que van desde «No es del todo cierto» a «Extremadamente cierto».

Los factores del instrumento se relacionan con la tolerancia de estar sin el teléfono móvil, síndrome de abstinencia, evasión y consecuencias negativas en la vida. La escala fue adaptada al español en México en población adolescente por López, Honrubia y Blanxart (2012) obteniendo una consistencia interna en el estudio de validez fue de  $\alpha = .89$ .

El Internet Addiction Test (IAT) fue creado por Young (1998). Dada su fiabilidad y facilidad de aplicación ha sido adaptado a diferentes lenguas (Alavi, 2010; Barke, Nele & Kröner-Herwig, 2012; Chang & Law, 2008; Chong, 2012; Estévez, Bayón, de la Cruz & Fernández, investigación, Aboujaoude, 2010). El IAT está compuesto por veinte preguntas, con una escala tipo Likert (0 no aplica a 5 siempre). Los rangos de puntuación total son de 20 a 100. Según las directrices de la autora, los participantes que obtienen entre 20 y 49 puntos son usuarios promedio y tienen control sobre el uso de Internet, los que puntúan entre 50 y 79 pertenecen a la categoría de uso problemático de Internet y los que puntúan más de 80 tienen problemas significativos en la vida debido al uso de Internet, presentan uso adictivo. La validez y confiabilidad se ve reflejada en su puntuación de alfa de Cronbach de 77 a 78 de fiabilidad (Puerta- Cortes y Carbonell, 2013).

En nuestra investigación se utilizó la Escala de Riesgo de Adicción-Adolescente a las Redes Sociales e Internet (ERA-RSI), (Peris, Maganto y Garaigordobil, 2018), la cual fue sometida a un proceso de validación, siguiendo las indicaciones proporcionadas por Paniagua (2015), para dicho procedimiento. En primer lugar, se realizó una determinación de cuál será la escala a utilizar, en afinidad con la población de interés, con el lenguaje adecuado a la población y con una estructura factorial correspondiente a su fiabilidad y confiabilidad, que tal como ya hemos señalado, corresponde a la ERA-RSI. En segundo lugar, se diseñó una muestra de tipo aleatoria de tamaño mayor o igual a 50 que garantice el que se conserva la estructura factorial de la escala (Hair, Anderson, Tatham y Black, 1999). Con esta muestra se verificó la estabilidad de la escala en el tiempo y la validez concurrente correlacionando los puntajes totales de las escalas. Luego de obtener el consentimiento informado (Anexo 2) de los individuos del estudio, se aplicó la escala simultáneamente para realizar la validación concurrente con la muestra aleatoria, además se agregaron variables como, sexo y edad. Se obtuvo así, el pretest o la preprueba. Al transcurso de los días de la primera aplicación, se aplicó al mismo grupo de personas la escala de interés y obteniendo así el retest o la prueba, para así verificar la

normalidad de los puntajes de cada uno de los instrumentos, utilizando el paquete de software estadístico SPSS (Pardo y Ruiz, 2005). Posterior a ello verificó la correlación en la réplica de los puntajes del test- retest mediante el coeficiente correlacional. Y como último paso esta la verificación de la validez de convergencia en la escala mediante el coeficiente de correlación de Spearman, donde el contraste de Hipótesis es: H0: no existe correlación lineal entre los ítems. H1: existe correlación lineal entre los ítems. Por lo tanto, si el valor p es menor que el 5 %, la correlación es diferente de cero. De esta manera se determinó la utilidad de la escala desde su valoración y aplicación.

La escala empleada en este estudio es ERA-RSI constituida por 29 ítems agrupados en cuatro factores: a) síntomas-adicción, b) uso-social, c) rasgos-frikis y d) nomofobia. A continuación, se describirán cada uno de ellos (Anexo 3).

El factor Síntomas-Adicción contiene 9 ítems y chequean conductas de adicción a sustancias no tóxicas, como “Acceso a las redes sociales en cualquier lugar y a cualquier hora”; “Ahora mismo sentiría rabia si tuviera que prescindir de las RSI”; “He perdido horas de sueño por conectarme a las redes sociales y por ver series”; “utilizo las RSI en mis horas de estudio y / o trabajo”; “creo que conectarme a las RSI ha interferido en mi trabajo académico/laboral”; “he perdido horas de sueño por conectarme a las redes sociales y por ver series”; “oculto en mi casa el tiempo que me conecto a las RSI”; “si no tengo acceso a internet me siento inseguro”; “actualizo mi estado, medido a través de horas”.

El factor Uso-Social se centra en 8 ítems y evalúa conductas habituales de la “socialización virtual” adolescente. Los ítems son: “Consulto los perfiles de mis amigos / as”; “Utilizo el chat”; “Subo fotografías y / o videos”; “Comentamos las fotografías entre amigos/as”; “veo lo que mis contactos están haciendo en las últimas horas”; “Encuentro a antiguos amigos”; “El número de fotografías que he publicado en las RSI e internet es: (1) <100; (2) 101 a 1000; (3) 1001 a 3000; (4) > 3000”; “Hacer nuevos amigos/as.

El factor Rasgos-Frikis con 6 ítems recoge los siguientes aspectos: “Jugar a juegos virtuales y / o de rol”; “Unirse a grupos de interés”; “Buscar información sobre sexualidad”; “Entrar en páginas eróticas”; “Tener encuentros sexuales”; “Uso el móvil para escribir mensajes eróticos propios”.

El factor Nomofobia agrupa 6 ítems los cuales son: “Me siento más seguro o acompañado sabiendo que en cualquier momento me puedo comunicar con alguien”; “Creo que es más seguro mandar una fotografía por móvil que colgarla en otras RSI”; “Si no responden inmediatamente a mis mensajes siento ansiedad y angustia” ; “Me pondría furioso si me quitarán el móvil”; “Necesito saber si el destinatario ha leído o no mi mensaje”; “Me inquieto si nadie me habla cuando estamos conectado ansiedad y control en el uso del móvil”.

La consigna y los ítems de la escala vienen especificados en el protocolo de aplicación del instrumento. Las puntuaciones oscilan entre 1: Nunca o casi nunca; 2: Algunas veces; 3: Bastantes veces; y 4: Muchas veces o siempre. La puntuación de cada dimensión se obtiene sumando los ítems correspondientes y dividiéndolos por el número de ítems, realizando lo propio con el total de adicción.

De acuerdo con los resultados establecidos por Peris, Maganto y Garaigordobil (2018), podemos indicar que la consistencia interna y estabilidad temporal, los resultados del alfa de Cronbach para toda la escala es de: 90, Síntomas-Adicción; 81, Uso-Social; 82, Rasgos-Frikis; 72, Nomofobia .82. En hombres las puntuaciones fueron correlativamente: 89, .80, .74, .71 y .80; y en mujeres 89, .81, .80, .70 y .79. Estos datos confirman la consistencia interna del instrumento. En el test-retest se obtuvieron coeficientes de correlación muy elevados, entre  $r = .76$  y  $r = .88$  en la escala total, y en las subescalas entre  $r = .79$  y  $r = .88$ , lo que evidencia su estabilidad temporal. Y las subescalas Síntomas-Adicción, Uso-Social y Nomofobia, excepto Rasgos-Frikis cuya magnitud es media ( $r = .56$ ,  $p < .001$ ). (Peris, Maganto y Garaigordobil, 2018)

### **VIII.3 Limitación demográfica**

Ñuble es la región número 16 de las administradas a nivel Chile, la cual posee una superficie de 13.178,5 km cuadrados y se encuentra constituida por 3 provincias; Diguillin, Punilla e Itata, y 21 comunas. (Anexo 4).

La región de Ñuble posee las siguientes delimitaciones de la ubicación geográfica:

- Por el norte: Delimita con las provincias de Linares y Cauquenes de la región del Maule.
- Por el suroeste: Delimita con la provincia de Concepción, de la región del Bio Bio

- Por el sur: Delimita con la provincia de Bio Bio, de la región del Bio Bio,
- Por el este: Delimita con la provincia de Neuquén de Argentina.
- Por el oeste: Delimita con el océano Pacífico.

## **IX. POBLACIÓN Y MUESTRA**

### **IX.1. Población:**

La población del estudio fue de tipo adolescente, etapa que comprende las edades entre los 15 a 19 años de ambos sexos, comprendiendo un total de 33.747 habitantes en la región de Ñuble, según el Censo 2017.

### **IX.2. Muestra**

La muestra fue no probabilística intencional (Hernández et al 2010), debido a que los sujetos de estudio no fueron elegidos al azar, más bien correspondió a una selección directa y arbitraria para que la muestra posea características representativas para la investigación (Kerlinger & Lee, 2002).

La muestra fue constituida por 380 estudiantes, los cuales serán seleccionados aleatoriamente dentro establecimientos municipales y particulares subvencionados.

## **X. PROCEDIMIENTO**

### **X.1. Análisis de datos**

El análisis de datos se realizó utilizando el software estadístico para las ciencias sociales (*IBM SPSS*) versión 22.

### **X.2. Aspectos éticos**

Para el acceso a los/las adolescentes fue necesaria la aceptación del consentimiento informado por parte de uno de los padres o representantes legales de los/las adolescentes, así como el asentimiento informado de este último. (Anexo 5)

Se resguardo la identidad de los y las adolescentes y de sus respectivos establecimientos que participaron de la investigación, asignando un número a los cuestionarios de los y las participantes para identificarlos, tanto a ellos y ellas como a los establecimientos a los cuales asisten. Los cuestionarios sólo serán empleados para los fines de este estudio, resguardando su almacenamiento en un lugar que no sea vulnerado.

## **XI. RESULTADOS.**

### **XI.1 Evaluación de las propiedades psicométricas de la escala de riesgo de adicción a redes sociales e internet (ERA-RSI).**

#### **XI.1.1 Fiabilidad: consistencia interna y estabilidad.**

Para la elaboración del cálculo de la fiabilidad del instrumento, en la evaluación de la consistencia interna y estabilidad temporal del test mediante el test- retest. Los resultados del test fueron: alfa de Cronbach para la escala completa de .78. Un 72 en síntoma adicción, 74 en uso social, 77 en rasgos frikis y un 74 en nomofobia. Dichos datos confirman la consistencia interna del instrumento. Mientras que los resultados del re test fueron: un alfa de Cronbach para la escala completa de 78, síntomas de adicción 73, uso social 73, rasgos frikis 77 y nomofobia 74. Evidenciando de esta forma su estabilidad temporal.

#### **XI.1.2. Confrontación de datos Test y Re-test**

Tabla 2

*Tabla comparativa test y re test*

Dimensiones	Test	Re test
Total de la Escala	0.78	0.78

Síntomas de Adicción (SA)	0.72	0.73
Uso Social (US)	0.74	0.74
Rasgos Frikis (RF)	0.77	0.76
Nomofobia (NF)	0.74	0.74

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22.

Tabla 3

*Estadístico de fiabilidad*

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	Nº de elementos
0,784	,831	5

**Nota.** Software estadístico para las ciencias sociales (IBM SPSS) versión 22.

**XI.1.3. Intercorrelaciones.**

El coeficiente de Pearson de la Escala Total fue de 1, mientras que los coeficientes por dimensiones fueron de: Uso Social 0,71, Rasgos Friki 0.60, Nonofobia 0,74, y síntomas de adicción 0,78. Lo que explica que los coeficientes de Pearson obtenidos evidencian correlaciones significativas positivas de magnitud elevada entre el total de adicción y todas las subescalas.

Tabla 4

*Correlaciones entre dimensiones*

Síntomas de adicción	Uso social	Rasgos Frikis	Nomofobia	Total escala
----------------------	------------	---------------	-----------	--------------



Síntomas de Adicción	Correlación de Pearson	1	,349*	,349*	,556**	,788**
	Sig. (Bilateral)		,017	,017	,000	,000
	Suma de cuadrados y productos vectoriales	640,457	253,587	201,217	303,804	1399,065
	Covarianza	14,232	5,635	4,471	6,751	31,090
Uso Social	Correlación de Pearson	,349*	1	,197	,368*	,712**
	Sig. (Bilateral)	,017		,190	,012	,000
	Suma de cuadrados y productos vectoriales	253,587	823,326	128,565	227,891	1433,370
	Covarianza	5,635	18,296	2,857	5,064	31,853
Rasgos Frikis	Correlación de Pearson	,349*	,197	1	,251	,608**
	Sig. (Bilateral)	,017	,190		,092	,000
	Suma de cuadrados y productos vectoriales	201,217	128,565	517,913	123,478	971,174

	productos vectoriales					
	Covarianza	4,471	2,857	11,509	2,744	21,582
Nomofobia	Correlación de Pearson	,556**	,368*	,251	1	,740**
	Sig. (Bilateral)	,000	,012	,092		,000
	Suma de cuadrados y productos vectoriales	303,804	227,891	123,478	466,370	1121,543
	Covarianza	6,751	5,064	2,744	10,364	24,923
Total escala	Correlación de Pearson	,788**	,712**	,608**	,740**	1
	Sig. (Bilateral)	,000	,000	,000	,000	
	Suma de cuadrados y productos vectoriales	1399,065	1433,370	971,174	1121,543	4925,152
	Covarianza	31,090	31,853	21,582	24,923	109,448

---

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22.

#### XI.1.4. Análisis descriptivos.

Después se realizaron análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas), se calculó el índice de homogeneidad y análisis discriminativo de los ítems. En relación al género los resultados obtenidos por subescalas fueron síntomas de adicción con un 0.88, uso social con un 0.82, rasgos frikis 0.26 y nomofobia con un 0.35 siendo estas últimas dos de baja significancia. Mientras que los resultados en relación a la modalidad de establecimiento educativo los resultados obtenidos por subescalas fueron: síntomas de adicción con un 0.93, nomofobia 0,82, uso social 0.57 y rasgos frikis 0.16, siendo estas últimas dos de baja significancia.

Tabla 5

*Prueba de homogeneidad de las variables por sexo*

	Estadísticos leves	df1	df2	Sig.
Síntomas de Adicción	,022	1	44	,883
Uso Social	,048	1	44	,828
Rasgos Frikis	1,281	1	44	,264
Nomofobia	,882	1	44	,353

Tabla 6

*Prueba de homogeneidad de las varianzas según modalidad de financiamiento del establecimiento educacional*

	Estadístico de Levene	df1	df2	Sig.
Síntomas de Adicción	,007	1	44	,933

Uso Social	,322	1	44	,573
Rasgos Frikis	1,993	1	44	,165
Nomofobia	,047	1	44	,829

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22.

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22.

### **XI.1.5 Análisis diferenciales: Diferencias en función del sexo y modalidad de financiamiento del establecimiento educacional adscrito.**

Se realizó el análisis de varianza en función del sexo y edad (MANOVA, ANOVA). Para calcular la validez se realizó un análisis factorial y se obtuvieron los coeficientes de correlación de Pearson con variables convergentes y divergentes. Los análisis se realizaron con el programa SPSS versión 21.0.

### **XI.1.6 Validez estructural: Análisis factorial.**

En relación al análisis factorial, se realizaron las siguientes correlaciones: Los síntomas de adicción se correlacionan un 0,34 con el factor de uso social, mientras que los síntomas de adicción se correlacionan un 0,34 con rasgos frikis, factor de uso social correlacionado con rasgos frikis tiene un resultado de 0,19, nomofobia correlacionado con rasgos frikis con un resultado de 0,25 cabe mencionar que ninguna de estas dos correlaciones anteriormente descritas son de carácter significativo, sin embargo el factor de síntomas de adicción con nomofobia se correlaciona un 0,55 siendo de carácter significativo. Lo que explica que las dimensiones de, Uso Social, Nomofobia, y Rasgos Frikis, no poseen causalidad entre sí.

Tabla 7

*Correlaciones entre dimensiones*

	Síntomas de Adicción	Uso Social	Rasgos Frikis	Nomofobia
--	----------------------	------------	---------------	-----------

Síntomas de Adicción	Correlación de Pearson	1	,349*	,349*	,556**
	Sig. (bilateral)		,017	,017	,000
	N	46	46	46	46
Uso Social	Correlación de Pearson	,349*	1	,197	,368*
	Sig. (bilateral)	,017		,190	,012
	N	46	46	46	46
Rasgos Frikis	Correlación de Pearson	,349*	,197	1	,251
	Sig. (bilateral)	,017	,190		,092
	N	46	46	46	46
Nomofobia	Correlación de Pearson	,556**	,368*	,251	1
	Sig. (bilateral)	,000	,012	,092	
	N	46	46	46	46

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22

### **XI.1.7 Baremos.**

Los baremos utilizados dentro de la escala de adicción a Redes Sociales e Internet, son medidos mediante percentiles, los cuales tienen puntuaciones directas, tal y como a continuación se presentan:  $\geq$  al percentil 95 indican riesgo muy elevado de adicción a las RSI; las puntuaciones  $\geq$  al percentil 85 señalan riesgo de adicción; una puntuación  $\geq$  al percentil 75 abre la sospecha de riesgo de adicción.

Tabla 9

*ANOVA por variable de modalidad de financiamiento del establecimiento educacional*

	Puntuación síntomas de adicción	Puntuación uso social	Puntuación rasgos frikis	Puntuación Nomofobia
Particular subvencionado	21,18	20,13	11,31	12,00
Municipal:	21,04	16,58	10,62	12,05

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22.

No se encontraron diferencias significativas entre los sujetos pertenecientes a colegios

Tabla 10

*Distribución de la muestra según sexo*

Sexo	Frecuencia
Mujer	67.1% (255)
Hombre	32.9 % (125)
Total	100% (380)

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22

El número de encuestados de sexo femeninos fue superior a los encuestados de sexo masculino. particular subvencionados y municipal.

### **XI.1.8.Síntesis del proceso de examinación de las propiedades psicométricas**

Los resultados de la aplicación del instrumento coinciden con los de Espinar y González (2009) y Mangato, Peris y Garaigordobil (2018) quienes hallaron que las mujeres utilizaban las redes con un uso de más tipo social a diferencia de los hombres que tienen mayor puntuación al hacer su ocio con video juegos multiplayer, a diferencia del estudio de (Regnerus et al., 2016). Sarabia y Estévez (2016) no se presentan diferencia con actividades relacionadas con la sexualidad, ni pornografía.

En relación a los síntomas de adicción se oscila dentro de un percentil de 75 y 80 por lo que arroja un riesgo de adicción a las redes sociales e internet, sin existir diferencias significativas.

Por otro lado, en relación a la modalidad del establecimiento educativo los(as) jóvenes de colegios particulares subvencionados tienen una mayor puntuación a diferencia de los liceos municipales, resultados que se repiten en los factores de uso de video juegos y búsqueda de información de tipo sexual. Sin embargo, en las puntuaciones de adicción son similares, sin existir algún tipo de diferencia significativa.

## **XI.2 Resultados descriptivos de la investigación**

### **XI.2.1 Análisis descriptivos.**

En función a las variables sociodemográficas se realizaron comparaciones según sexo y tipo de modalidad educativa en relación a los establecimientos educacionales.

Tabla 11

*Distribución de la muestra según modalidad de financiamiento de los establecimientos educacionales.*

Modalidad de establecimiento	Frecuencia (%)
Particular subvencionado	52.4% (199)
Municipal	47.6% (181)
Total	100% (380)

---

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22

Tabla 12  
*Correlación entre variables por sexo*

	Group	N	Mean	SD	SE
Puntaje	Mujer	255	45.21	8.50	0.53
	Hombre	125	46.60	9.35	0.84
TERSS	Mujer	255	57.66	9.79	0.61
	Hombre	124	57.98	9.44	0.85
Síntomas de adicción	Mujer	255	21.13	4.15	0.26
	Hombre	125	20.30	4.08	0.37
Uso social	Mujer	255	16.96	3.39	0.21
	Hombre	125	16.43	3.22	0.29
Rasgos Frikis	Mujer	255	8.85	2.44	0.15
	Hombre	125	9.53	3.26	0.29
Nomofobia	Mujer	255	11.73	3.31	0.21
	Hombre	125	11.25	3.02	0.27

---

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22



## **XII.2.2 Medidas de tendencia central.**

### **XII.2.2.1. Escala de bienestar subjetivo.**

En relación a los datos obtenidos en la escala de bienestar, los resultados del grupo total fueron “Regular” en un 2,4%, “Bueno” en un 33,4%, “Alto” en un 55,0% y “Excelente” en un 9,2%. Esto implica que la mayoría de los sujetos que respondieron la encuesta tuvo como resultado un alto bienestar subjetivo

La media del grupo evaluado fue de 3,7 puntos, categorizada como un “Buen” bienestar subjetivo, mientras que la moda se encuentra enmarcada en 4 puntos, categorizada como “Alto” bienestar subjetivo. La desviación estándar se encuentra en 0,66, lo que demuestra la baja desviación de la media, en cuanto a la varianza, fue de un 0,43. En relación a la asimetría se encuentra en un -,96, teniendo así un rango de 3 con un mínimo de 2 y un máximo de 5. En función a estos resultados se puede determinar que el ítem con mayor acuerdo fue “Alto” y con menor acuerdo fue “Regular”, lo que concluye que los sujetos encuestados perciben tener un alto Bienestar Subjetivo.

### **XII.2.1.2. Escala de riesgo de adicción a redes sociales.**

Los resultados obtenidos en la escala de adicción a redes sociales e internet, se encuentra una media de 57,7 puntos, mostrando un posible riesgo de adicción, mientras que la moda se encuentra en 56 puntos teniendo así la misma categorización. En relación a la desviación estándar de 9,6 y una varianza de 93,4. Esto implica que se encontró un posible riesgo de adicción a las redes sociales e internet en los encuestados.

## **XII.2.3. Análisis correlacional de las variables.**

### **XII.2.3.1. Bienestar Subjetivo.**

Se realizó un análisis correlativo de la escala de Bienestar Subjetivo y las variables de Sexo y Modalidad de financiamiento escolar, la cual obtuvo los siguientes datos: entre la escala de bienestar subjetivo y variable sexo, existe una diferencia significativa en mujeres con un Pearson de 0.53 y en hombres con un Pearson de 0.84. Mostrando de esta forma un mayor bienestar en hombres que en mujeres. En cuanto a los resultados entre la escala de

bienestar subjetivo y modalidad de financiamiento escolar, no se encontraron diferencias significativas (municipal 0.68, particular subvencionado 0.60).

Tabla 13

*Correlación entre variables por modalidad de financiamiento de establecimiento educacional*

	Group	N	Mean	SD	SE
Puntaje	Municipal	181	45.39	9.14	0.68
	Particular Subvencionado	199	45.92	8.49	0.60
TERSS	Municipal		57.80	9.65	0.72
	Particular Subvencionado	199	57.74	9.71	0.69
Síntomas de Adicción	Municipal	181	21.15	4.05	0.30
	Particular Subvencionado	199	20.59	4.21	0.30
Uso Social	Municipal	181	17.10	3.34	0.25
	Particular Subvencionado	199	16.50	3.32	0.24
Rasgos Frikis	Municipal	181	9.07	2.46	0.18
	Particular Subvencionado	199	9.08	2.99	0.21
Nomofobia	Municipal	181	11.78	3.42	0.25
	Particular Subvencionado	199	11.37	3.02	0.21

**Nota.** Software estadístico para las ciencias sociales (IBM SPSS) versión 22

Tabla 14

*Correlaciones por variable de sexo*

	Puntaje	TERSS	Síntomas de adicción	Uso social	Rasgos frikis	Nomofobia	PTA1. Uso teléfono.
Puntaje	—	0.10	0.05	0.10	0.12	0.04	-0.04
TERSS	- 0.11	—	0.29**	0.36***	0.47***	0.29**	0.10
SA	0.05	0.30***	—	0.32***	0.19*	0.46***	0.60***
US	0.02	0.24***	0.52***	—	0.29**	0.40***	0.35***
RF	0.08	0.15*	0.24***	0.27***	—	0.17	-0.03
NM	-0.00	0.22***	0.50***	0.46***	0.25***	—	0.12
PTA1	0.05	0.14*	0.60***	0.27***	0.06	0.17**	—

**Nota.** Software estadístico para las ciencias sociales (IBM SPSS) versión 22

### **XII.2.3.2. Riesgo de adicción a redes sociales.**

En el análisis correlacional, se estudiaron los puntajes obtenidos en las horas de utilización del móvil, lo que permitió conocer que la muestra utiliza el celular en promedio más de 4 horas diarias, presentándose esta cifra como significativa. Cabe señalar que no se encontraron diferencias significativas entre mujeres y hombres en relación al tiempo de uso de las redes sociales e internet.

En cuanto a las dimensiones Inter-escala (Síntomas de adicción, Uso social, Rasgos Friki y Nomofobia) se puede evidenciar una leve diferencia entre hombres y mujeres, significativa, siendo las mujeres quienes tienen mayor puntaje en la dimensión de Uso Social (para hacer amigos, utilización del chat, comentarios hacia los amigos virtuales y uso de las redes) con un 0.52, en comparación con los hombres que obtuvieron un 0,32. En la dimensión de Rasgos Frikis, el cual hace referencia al uso de la red relacionado con el ámbito sexual y erotismo, los hombres obtuvieron un mayor puntaje con un 0.29, en comparación al puntaje de las mujeres que se promedia en un 0.2. En relación a las dimensiones de Uso Social y Nomofobia no se muestran diferencias significativas entre sexos. (Tabla 3).

En relación a la variable de modalidad de financiamiento educacional y las dimensiones de la escala de riesgo de adicción a redes sociales e internet, no mostrando diferencias significativas (Tabla 2) tal y como se describe a continuación. en la dimensión Síntomas de adicción, tanto en establecimientos municipales como Particulares subvencionados de 0.30. En la dimensión Uso social, se evidencia en los establecimientos Municipales un 0.25 y en los Particulares subvencionados un 0.24. La dimensión Rasgos Frikis, se evidencia en los establecimientos Municipales un 0.18 y en los Particulares subvencionados de 0.2. Finalmente, en la dimensión Nomofobia, en los establecimientos se evidencia en los establecimientos Municipal un 0.25 y en los Particular subvencionado un 0.21.

Tabla 15

*Análisis descriptivo de la variable de riesgo de adicción*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sin riesgo	290	76,3	76,3	76,3
	Sospecha de riesgo	34	8,9	8,9	85,3
	Con riesgo	56	14,7	14,7	100,0
	Total	380	100,0	100,0	

**Nota.** Software estadístico para las ciencias sociales (IBM SPSS) versión 22

Por último, se realizó una división de la variable Bienestar Subjetivo, utilizando los percentiles anteriormente descritos en el instrumento de riesgo de adicción a redes sociales e internet, donde se obtuvieron los siguientes valores:  $\geq 95$  Con riesgo,  $\geq 85$  Sospecha de riesgo,  $\geq 75$  Sin riesgo. Los resultados obtenidos empleando los valores anteriormente descritos, fueron los siguientes. De una muestra de 380 personas, en la clasificación Sin Riesgo se encontró un 76% de la muestra, teniendo un total de 290 personas. En sospecha de Riesgo de Adicción, se encontró un 8,9% de los participantes, con un total de 34 personas, mientras que, en el rango con Riesgo de Adicción, se encontró un 14,7%, lo que corresponde a un total de 56 personas.

Tabla 16

*Correlación general de las variables*

	Puntaje	TERSS	SA	US	RF	NF	PTA1
Puntaje	—						
TERSS	-0.04	—					
SA	-0.04	0.29	—				
US	-0.04	0.28	0.46	—			
RF	0.10	0.27	0.21	0.26	—		
NF	0.00	0.24	0.49	0.44	0.27	—	
PTA1	0.01	0.12	0.60	0.24	0.01	0.16	—

**Nota.** Software estadístico para las ciencias sociales (IBM SPSS) versión 22

### XII.2.3.3. Correlación entre variables.

Se realizó un análisis de correlación entre las variables de Bienestar Subjetivo y Riesgo de Adicción a Redes Sociales por escala total, lo que arrojó como resultados un 0.1, no presentando significancia. Además, se analizaron correlaciones por dimensiones de la escala de riesgo de adicción (SA, US, RF, NF) obteniendo los siguientes resultados por dimensión: Síntomas de adicción: 0.05, Uso social: 0.10, Rasgos Frikis: 0.12 y Nomofobia: 0.04, no mostrando diferencias significativas. Se puede concluir que no existe causalidad entre las variables de Bienestar Subjetivo y Riesgo de Adicción a Redes Sociales, por lo que se rechaza una de las hipótesis de trabajo del estudio.

Tabla 17

*ANOVA de la variable de bienestar subjetivo*

Cases	Sum of Squares	df	Mean Square	F	P
Sexo	166.94	1.00	166.94	2.15	0.14
Modalidad	14.37	1.00	14.37	0.19	0.67
Sexo * modalidad	13.07	1.00	13.07	0.17	0.68
Residual	29140.95	376.00	77.50		

**Nota.** Software estadístico para las ciencias sociales (IBM SPSS) versión 22

Además, se realizó un ANOVA factorial comparando las variables de sexo y modalidad económica del establecimiento educacional, lo que arrojó como resultado un 0.68, por lo que no hubo diferencias significativas (tabla 7). De igual manera, se realizó un ANOVA factorial

por dimensiones de la escala de riesgo de sociales e internet, lo que arrojó como resultado un 0.25 no mostrando diferencias significativas inter-escalas.

Tabla 18

*ANOVA factorial con total escala de riesgo a adicción a redes sociales e internet y sus dimensiones.*

<b>Cases</b>	<b>Sum of Squares</b>	<b>df</b>	<b>Mean Square</b>	<b>F</b>	<b>p</b>
Valoración	42.43	3.00	14.14	1.37	0.25
Residual	3880.79	376.00		10.32	

**Nota.** Software estadístico para las ciencias sociales (IBM SPSS) versión 22

## **XII. DISCUSIÓN.**

Este estudio se centra en el constructo bienestar subjetivo y en su relación con el riesgo de adicción a redes sociales e internet. El primer objetivo fue validar y evaluar las propiedades psicométricas de la Escala de riesgo de adicción adolescentes a las redes sociales e internet (ERA-RSI), elaborada por Peris, Maganto y Garaigordobil (2018), en una muestra de 50 estudiantes chilenos de entre 14 y 19 años, pertenecientes a establecimientos educacionales municipales ubicados en la Región de Ñuble.

Se evidencia que el nivel de confiabilidad, medido a través del alfa de Cronbach (.78), se encuentra dentro del rango reportado por estudios previos (Peris et al., 2018; Espinar y González, 2009).

En relación a la evaluación de la consistencia interna y estabilidad temporal del instrumento mediante el test- retest, los resultados del test arrojaron un alfa de Cronbach para la escala completa de 0.78, un 0.72 en Síntoma de Adicción, 0.74 en Uso Social, 0.77 en Rasgos Frikis y un .74 en Nomofobia. Dichos datos confirman la consistencia interna del

test. Mientras que los resultados del re test fueron: un alfa de Cronbach para la escala completa de .78, Síntomas de Adicción .73, Uso Social .73, r} Rasgos Frikis .77 y Nomofobia .74. Evidenciando de esta forma su estabilidad temporal. Lo que implica que es posible que el test se vuelva a replicar en la misma población posterior a un tiempo determinado.

Según un estudio realizado por Peris, Maganto y Garaigordobil (2018) en una muestra de 2417 adolescentes entre 12 y 17 años, en el cual la fiabilidad de la ERA-RSI es buena, obteniendo el total de la escala puntuaciones alfa de Cronbach de .90. El test-retest muestra correlaciones elevadas, superiores a  $r = .76$ ,  $p < .001$ . Estos resultados confirman una alta consistencia interna de la Escala de riesgo de adicción adolescentes a las redes sociales e internet y su estabilidad temporal.

El segundo objetivo fue analizar la relación de bienestar subjetivo con riesgo de adicción a redes sociales e internet. Los resultados no confirman la hipótesis de trabajo, puesto que no existe correlación significativa entre las variables anteriormente mencionadas, lo cual se acepta la hipótesis nula de trabajo. Sin embargo, sí existe una correlación leve o moderada entre bienestar subjetivo y la cantidad de horas utilizadas en el móvil, lo que puede deberse a que los y las adolescentes no poseen una percepción real del tiempo de uso de internet, ni la larga temporada que invierten en ella. Además, la conceptualización de “Redes sociales” e “Internet”, no parece estar bien delimitada o clara en la población en la cual se realizó el estudio, puesto que posiblemente no consideraron al momento de responder, el tiempo implicado en navegación general en la internet y otras plataformas igual de populares que Whatsapp, Facebook o Instagram, pero que no son consideradas redes sociales; como por ejemplo Netflix. Cabe recalcar que, si bien no existe un uso de redes sociales exclusivo, se puede indicar que la diversidad de actividades que se realizan en un ámbito puede facilitar en que en el futuro se aumente la dependencia al móvil.

Los resultados obtenidos en la muestra en relación al buen nivel de bienestar, esto puede deberse a que la edad con mayores porcentajes de conductas que podrían ser desencadenadas por un bajo nivel de bienestar subjetivo, no se concentran en el rango etario de la muestra, sino en población entre 24 y 44 años de edad, tales como los índices de suicidio en Chile, en el cual la población adolescente ocupa el tercer lugar, con un porcentaje considerablemente



menor a los grupos que la anteceden (Unidad de Estadística y Archivo Médico Legal, Servicio Médico Legal, 2018).

En cuanto a las diferencias significativas de bienestar subjetivo encontradas entre hombres y mujeres, pudiesen respaldarse con estudios anteriores, los cuales han generado consecutivamente antecedentes sobre la población femenina del país, la cual ha liderado los estudios sobre enfermedades de salud mental en Chile (Encuesta Nacional de Salud, 2017).

### **XII.1. Aplicación de los resultados.**

Los resultados obtenidos pueden ser aplicados en diferentes áreas de la psicología, tales como en el ámbito educacional, social y en salud. En cuanto al área educación, hoy en día, llevar el celular al colegio, se ha generalizado entre los y las escolares, abriéndose así el debate sobre los efectos que esto puede tener en el desarrollo de los y las alumnos/as (MINEDUC, 2018). El uso del celular, además se ha convertido en una de las principales causas por las que los y las adolescentes se distraen, siendo el uso excesivo de la tecnología, en este caso, el uso del teléfono celular; se atribuido a una de las principales causales. Por lo tanto, algunos de los desafíos a nivel escolar, son educar a los y las estudiantes en materia del uso crítico de los medios de comunicación en el contexto escolar. Además, es relevante que la población reciba orientación para aprender a usar de forma adecuada las redes sociales, ya que se pone en riesgo la privacidad personal y el mal uso de la información que, sin saber postean en redes sociales. Del mismo modo, es necesario elaborar protocolos psicoeducativos de evaluación e intervención escolar estandarizados para problemas conductuales a nivel informático, que permitan detectar problemas como las adicciones informáticas a internet, Juegos de roles, Cyberbullying, Sexting y/o Grooming, ya que la violencia psicológica tiene una mayor presencia a través de las redes sociales, considerando que aunque esta no la sufra la mayoría de los y las adolescentes, sí que es importante destacar que, 2 de cada 10 mujeres y 3 de cada 10 hombres, declaran haber recibido algún tipo de amenaza a través de las redes sociales, y 3 de cada 10 adolescentes han sufrido algún tipo de insulto, malos comentarios o incluso humillaciones a través de las redes sociales o de un chat (Blanco, 2014). Igualmente, el uso del celular en los adolescentes, puede ser utilizada positivamente, reforzando el uso de la tecnología en el aula con fines educativos, a través de

la interacción de los celulares que cada estudiante posee, y del objetivo de aprendizaje que proponga la asignatura en cuestión; ya que según estudios del Censo “Digital VTR Internet Segura”, realizada el año 2018, en población infanto juvenil, reveló datos tales como que 7 de cada 10 niños tienen un celular propio a los 9 años, y 4 de cada 10 niños y jóvenes están más de tres horas del día conectados a sus dispositivos móviles.

En cuanto al área clínica, los resultados de esta investigación son relevantes, puesto que se puede utilizar la información para generar medidas preventivas, frente a un riesgo de adicción en adolescentes. Por otra parte, es importante trabajar las habilidades sociales, las cuales se han visto perjudicadas por la excesiva utilización de aparatos móviles y la escasa comunicación fuera de un espacio virtual. Por otro lado, en cuanto al área de la investigación, los datos obtenidos dentro de la investigación son relevantes, puesto que aportan antecedentes nuevos sobre el Bienestar Subjetivo en adolescentes y el Riesgo de Adicción a Redes Sociales e Internet en adolescentes, puesto los antecedentes son escasos a nivel nacional y local.

### **XIII. CONCLUSIONES.**

A partir de los resultados expuestos en el presente estudio, es posible señalar en primer lugar que la Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet (ERA-RSI), presenta propiedades psicométricas adecuadas para ser utilizada. Esta escala permite la detección e intervención precoz de factores de riesgo de adicción-adolescente a las RSI, por lo que es recomendada su utilización en población adolescente, por su confiabilidad y facilidad de administración, corrección e interpretación. Además, de su utilidad de intervención en variadas dimensiones, tanto educacional como social.

En consideración al contexto escolar y rango etario de los/las participantes, las escalas utilizadas fueron instrumentos breves y sencillos que permitan una rápida y adecuada evaluación. Los resultados, parecen ser un aporte para el seguimiento y el establecimiento de nuevas correlaciones, entre las variables de riesgo de adicción y el bienestar en la adolescencia, siendo fácil de esta manera generar intervenciones destinadas a promover el bienestar en el contexto escolar, usando la escala como seguimiento.

El estudio presentado tuvo dos principales objetivos, el primer objetivo, fue la evaluación de las propiedades psicométricas de la Escala de Riesgo de Adicción-Adolescente a las Redes Sociales e Internet (ERA-RSI), elaborada por Peris, Maganto y Garaigordobil (2018), en una muestra constituida por 50 sujetos de la región de Ñuble, con un rango etario de 14 a 19 años, pertenecientes a establecimientos tanto municipales como particular subvencionado. Los resultados encontrados muestran que la escala presenta propiedades psicométricas adecuadas para ser utilizada en población adolescente en Chile.

El segundo objetivo del estudio fue comprobar la hipótesis general de la investigación la cual propone que “A menor bienestar subjetivo, mayor riesgo de adicción a las redes sociales e internet, en adolescentes de la región de Ñuble”. Posterior a el análisis de datos realizado a través de software estadístico para las ciencias sociales (*IBM SPSS*) versión 22, se obtuvo como resultado una baja correlación entre las variables. Sin embargo, en la variable de Bienestar Subjetivo, se puede señalar que el promedio de la muestra tiene una percepción de Bienestar “alto”. en cuanto a la variable de Riesgo de Adicción a las Redes Sociales, se puede señalar que, si bien no existe un alto riesgo de adicción, si es alarmante el uso constante del celular por más de 4 horas. Además, se puede identificar que las mujeres poseen cifras más elevadas en el uso social y búsqueda interacción y vinculación, en comparación a los hombres. Mientras que los hombres, poseen cifras más elevadas en la búsqueda de pornografía y artículos sexuales, en comparación a las mujeres.

Como las limitaciones del estudio, es posible señalar que la muestra fue poco heterogénea, puesto que la población estudiada, se compuso por un número elevado de mujeres, y un bajo porcentaje de hombres. Lo que implica que la muestra no sea completamente representativa.

Cabe señalar que es necesario para futuras investigaciones ampliar la muestra, tanto en rango etario como en la cantidad de participantes.

Otra de las limitaciones a considerar es la metodología de estudio, ya que al ser de tipo cuantitativa, no nos permitió conocer en profundidad la conceptualización que los participantes le asignaban a los contenidos abordados en el instrumento ERA-RSI. La metodología cuantitativa, tampoco nos permitió conocer otros conceptos que pudiesen haber sido un aporte adicional a la investigación, tales como; preferencias de grupos, modos de

interacción con sus contactos, tipo de publicación compartida, tipo de páginas visitadas, clase de juegos y las emociones experimentadas. También, hubiese sido enriquecedor conocer experiencias de desagrado o violentas, como Cyberbullying, Sexting, Grooming, las cuales como fueron señaladas anteriormente, tienen un fuerte potencial de desarrollo en el último tiempo, y el cómo todos estos factores distorsionan nuestra percepción de bienestar. En función a lo anteriormente expuesto, se sugiere a las futuras investigaciones con temática similar, realizar un estudio con metodología mixta, con el objetivo de realizar una investigación más íntegra, pudiendo de esta manera conocer a mayor profundidad las emociones experimentadas, vivencias, situaciones específicas y los principales factores que influyen en nuestra percepción, con el fin de conocer el concepto y los factores que influyen en la percepción que los jóvenes tienen sobre su Bienestar.

#### **XIV. REFERENCIAS.**

- Albuquerque, I., de Lima, M. P., Figueiredo, C. y Matos, M. (2012). Subjective well-being structure: Confirmatory factor analysis in a teachers' Portuguese sample. *Social Indicators Research*, 105, 569–580. <http://dx.doi.org/10.1007/s11205-011-9789-6>
- Angner, E. (2010). Subjective well-being. *The Journal of Socio-Economics*, 39(3), 361-368
- Alfaro, J., Guzmán, J., Sirlopú, D., García, C., Reyes, F. & Gaudlitz, L. (2016). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en los Estudiantes (SLSS) de Huebner en niños y niñas de 10 a 12 años de Chile. *Anales de Psicología*, 32(2), 383- 392. doi: 10.6018/analesps.32.2.217441pp.63-88. doi: 10.1007/s10902-016- 9717-1.
- Ardila, R. "Calidad de vida: una visión integradora", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35 (2), 161-164, 2003.
- Benavente, M. (2017). efecto de la escuela en el bienestar subjetivo adolescentes. Recuperado de: <http://repositorio.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/214756/tesis%20M.%20Benavente.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bianchi, A. y Phillips, J. G. (2005). Psychological predictors of problem mobile phone use. *CyberPsychology & Behavior*, 8(1), 39-51.

Bird, J. M. y Markle, R. S. (2012). Subjective well-being in school environments: Promoting positive youth development through evidence-based assessment and intervention. *American Journal of Orthopsychiatry*, 82, 61–66. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1939-0025.2011.01127.x>

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Ciss-Praxis

Casas, F. (2010). El bienestar personal: Su investigación en la infancia y la adolescencia. *Encuentros en Psicología Social* 5(1), 85-101

Casas, F., Alfaro, J., Sarriera, J., Bedin, L., Grigoras, B., Baltatescu, S., Malo, S. & Sirlopú, D. (2015). El Bienestar subjetivo en la infancia: Estudio de la comparabilidad de 3 escalas psicométricas en 4 países de habla latina. *Psicoperspectivas*, 14 (1), 6- 18. doi: 10.5027/psicoperspectivas-vol14-issue1- fulltext-522

Casas, F., Bello, A., González, M., & Aligué, M. (2013). Children's Subjective WellBeing Measured Using a Composite Index: What Impacts Spanish First- Year Secondary Education Students' Subjective Well-Being? *Child Indicators Research*, 6(3), 433-460. doi: 10.1007/s12187-013-9182-x

Cabra F y Marciales G. (2012). Comunicación electrónica y cyberbullying: temas emergentes para la investigación e intervención socioeducativa. *Psicología desde el Caribe*. 40-62. en <http://www.redalyc.org/pdf/213/21328599008.pdf>.

Casas, F., Baltatescu, S., Bertrán, I., González, M. & Hatos, A. (2013). School satisfaction among adolescents: Testing different indicators for its measurement and its relationship with overall life satisfaction and subjective well-being in Romania and Spain. *Social Indicators Research*, doi:10.1007/s11205-012-0025-9.

Casullo, M; Brenlla, M; Castro, A; Cruz, M, González, M; Maganto, C; Martín, M; Martínez, P; Montoya, I; Morote, R. (2002). *Evaluación del Bienestar Psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós

Celaya, J. (2008). *La Empresa en la WEB 2.0*. Editorial Grupo Planeta, España.

Chaves, C., Vazquez, C. y Hervas, G. (2013). Benefit finding and well-being in children with life threatening illnesses: An integrative study. *Terapia Psicológica*, 31(1), 59- 68. doi:

10.4067/S0718-48082013000100006

Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid, España: MacGraw-Hill

Cummins, R. y Cahill, J. "Avances en la comprensión de la calidad de vida subjetiva". *Intervención psicosocial*, 9 (2), 185-198, 2000.

Csikszentmihalyi, M. (1999). If we are so rich, why aren't we happy? *American Psychologist*. Vol. 54, N° 10, 821 – 827.

Csikszentmihalyi, M. (1999). *Fluir. Una psicología de la Felicidad*. Barcelona: Ed. Kairos, 7° ed. (Orig. 1990)

Di Lorenzo M. (2012) Nuevas formas de violencia entre pares: del bullying al cyberbullying. *Rev Méd Urug*. 48-53. en <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rmu/v28n1/v28n1a07.pdf> .

Diener, E., Oishi, S. & Lucas, R. E. (2003). Personality, Culture, and Subjective Well-Being: Emotional and Cognitive Evaluations of Life. *Annual Review of Psychology*, 54(1), 403-425.

Diener, E. (2006). Guidelines for national indicators of subjective well-being and illbeing. *Applied Research in Quality of Life*, doi:10.1007/s10902-006-9000-ydies. doi: 10.1007/s10902-008-9110-9.

Diener, E. & Suh, E. (1997). Measuring quality of life: Economic, social, and subjective indicators. *Social indicators research*, 40 (1-2), 189

Diener, E. (2009). Subjective Well-Being. En E. Diener (Ed.), *The Science of WellBeing* (pp.11-58). Dordrecht: Springer.

Diener, E., Lucas, R., Oishi, S. (2002). Subjective Well-Being. *The Science of Happiness and Life Satisfaction*. En C. Snyder & S. Lopez (Ed.), *Handbook of Positive Psychology* (pp. 63-73). Oxford: Oxford University Press-216.

Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J. & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49 (1), 71-75.

Dominguez-Guedea, M. (2016). Bienestar en cuidadores familiares de adultos mayores: Un

derecho, una aspiración y un constructo. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica – e Avaliação Psicológica*, 41(1), 104-117. Recuperado de: [http://www.aidep.org/03\\_ridep/R41/Art9.pdf](http://www.aidep.org/03_ridep/R41/Art9.pdf)

Donas Burak, S. (2001). Adolescencia y juventud: Viejos y nuevos desafíos en los albores del nuevo milenio. En: S. Donas Burak. (Edt.) *Adolescencia y juventud en América Latina* (23-39). Cartago: Libro Universitario Regional.

Echeburúa E, Labrador FJ y Becoña E (eds.) (2009), Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes. Madrid: Pirámide.:101-128.

Echeburúa, E., y de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redessociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96. doi: <http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.196>

Factor predicting the subjectivewellbeing of nations. *Journal of Personality and Social Psychology*. 69; 653 – 663

El Mercurio, Santiago, Chile, 22 de diciembre de 2011. “Chile es el quinto país que pasa más tiempo en redes sociales”. Recuperado de <https://www.emol.com/noticias/tecnologia/2011/12/22/518288/chile-es-el-quinto-pais-que-mas-tiempo-pasa-en-las-redes-sociales.html>

Foerster, M., Roser, K., Schoeni, A. y Rössli, M. (2015). Problematic mobile phone use in adolescents: Derivation of a short scale MPPUS-10. *International Journal of Public Health*, 60(2), 277-286.

Furr, R.M. y Funder. D (1998). A multimodal analysis of personal negativity. *Journal of Personality and Social Psychology*.

Galindez, E. y Casas, F. (2010). Adaptación y validación de la Students’ Life Satisfaction Scale (SLSS) con adolescentes. *Estudios de Psicología*, 31(1), 79-87.

García-Viniegras, C. y López, I.(2000). La categoría bienestar psicológico. Su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana de Medicina*.

Guijarro, V. y Tormo, P. (2012). Trabajo Fin de Máster sobre cyberbullying, Universidad Internacional Valenciana

Guerri, C (2015). Consecuencias bio-psico-sociales derivadas del consumo intensivo. Investigación básica en animales. En. Consumo intensivo de alcohol en jóvenes. Guía Clínica. Ed. Socidrogalcohol :59-67.

Guba, E. & Lincoln, Y. (2000). Paradigmas en competencias en la investigación cualitativa (pp.113-145) En: Denman, C. & Haro, J. (Eds). Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. Mexico: El colegio de Sonora.

González-Carrasco, M., Casas, F., Malo, S., Viñas, F. & Dinisman, T. (2016). Changes with Age in Subjective Well-Being Through the Adolescent Years: Differences by Gender. *Journal of Happiness Studies*, 18(1).

Goswami, H. (2012). Social relationships and children's subjective well-being. *Social Indicators Research*, 107, 575–588. doi:10.1007/s11205-011-9864-z

Griffiths, M. D., Kuss, D. J. & Demetrovics, Z. (2014). Social networking addiction: An overview and preliminary findings. En K. P. Rosenberg & L. C. Feder (Eds.), *Behavioral addictions. Criteria, evidence, and treatment* (pp. 119-141). San Diego, CA: Elsevier-Academic Press.

Hair J, Anderson R, tatham R, Black W. Análisis multivariante. 5ª edición. Pearson-Prentice Hall. Madrid; 1999. p. 100

Holte, A., Barry, M., Bekkhus, M., Borge, A., Bowes, L., Casas, F.,... y Zachrisson, H. (2014). Psychology of Child Well- Being. En A. Ben-Arieh et al. (Eds.), *Handbook of Child Well-Being*. (pp. 555- 632). doi: 10.1007/978-90-481-9063-8\_149

Herrera M, Elgueta E, Fernández M. Social capital, social participation and life satisfaction among Chilean older adults. *Rev Saúde Pública* [Internet]. 2014 Oct [cited 2015 Sep 14]; 48(5):739-49. Available from: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4211572/pdf/0034-8910-rsp-48-5-0739.pdf>

Huebner, S.(1991a). Initial development of the Student's Life Satisfaction Scale. *School Psychology International*, 12, 231-240.

Instituto nacional de la juventud (2017). Octava Encuesta Nacional de Juventud. Recuperado de: [http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Libro\\_Octava\\_Encuesta\\_Nacional\\_de\\_Juventud.pdf](http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Libro_Octava_Encuesta_Nacional_de_Juventud.pdf)



- INTECO, 2011. Guía Legal sobre ciberbullying y grooming.
- INTECO, 2011. Guía sobre adolescencia y sexting, qué es y cómo prevenirlo.
- Kadushin, C. (2012). Understanding social networks. Nueva York: Oxford University Press.
- Kerlinger, F., Lee, H. (2002) Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales. Ciudad de México, México: McGraw-Hill
- Kwan, V, BOND, M. H., Y SINGELIS, T. M. (1997).
- Lee, B. & Yoo, M. (2015). Family, school, and community correlates of children's subjective well-being: An international comparative study. Child Indicators Research. doi:10.1007/s12187-014-9285-z
- Leopardi, L. (2009) Racionalidad teórica- metodológica presentes en paradigmas de la investigación socio- educativa. Revista electrónica diálogos educativos. 9 (18)
- Liu, Q., Fang, X., Deng, L. y Zhang, J. (2012). Parent-adolescent communication, parental Internet use and Internet-specific norms and pathological Internet use among Chinese adolescents. Computers in Human Behavior, 28(4), 1269-1275.
- López-Fernández, O., Honrubia-Serrano, M. L. y Freixa-Blanxart, M. (2012). Adaptación española del «Mobile Phone Problem Use Scale» para población adolescente. Adicciones, 24(2), 123-130
- Marques, S., Pais-Ribeiro, J. L. & Lopez, S. (2007). Validation of a Portuguese Version of the Students' Life Satisfaction Scale. Applied Research in Quality of Life, 2(2), 83- 94. doi: 10.1007/s11482-007-9031-5
- McGraw, K., Moore, S., Fuller, A., & Bates, G. (2008). Family, peer and school connectedness in final year secondary school students. Australian Psychologist. doi:10.1080/00050060701668637.
- Metricool (2018). Encuesta Sobre Redes Sociales. Recuperado de: <https://metricool.com/es/encuesta-redes-sociales/>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2018). Plan de Acción Sobre

Adicciones. Recuperado de:  
[http://www.pnsd.mscbs.gob.es/pnsd/planAccion/docs/PLAD\\_2018-2020\\_FINAL.pdf](http://www.pnsd.mscbs.gob.es/pnsd/planAccion/docs/PLAD_2018-2020_FINAL.pdf)

Monje, J, Fernández, A, Juarros, J & Pedrosa. (2013). Adicción a las redes sociales: creación y validación de un instrumento de medida

Moreno, A, y Cristina del Barrio (2000): La experiencia adolescente. A la búsqueda de un lugar en el mundo. Buenos Aires: Editorial Aique

Navascués, Adolfo, Calvo-Medel, David, & Bombin-Martín, Asier. (2016). Efectos del bienestar subjetivo y psicológico en los resultados terapéuticos de un hospital de día. *Acción Psicológica*, 13(2), 143-156. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.15818>

Nickerson, A. B., y Nagle, R. J. (2004). The influence of parent and peer attachments on life satisfaction in middle childhood and early adolescence. *Social Indicators Research*, doi:10.1023/B:SOCI.0000007496.42095.2c

Nickerson, A y Nagle, R. (2004). The influence of parent and peer attachments on life satisfaction in middle childhood and early adolescence. *Social Indicators Research*, doi:10.1023/B:SOCI.0000007496.42095.2c.

O'Hare, W., y Gutierrez, F. (2012). The use of domains in constructing a comprehensive composite index of child well-Being. *Child Indicators Research*.

Pancultural explanations for life satisfaction: Adding relationship harmony to self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology* 73: 1038– 1051. En: Oishi, S. 2000.

Paramo, P. (2013). La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación. (2da ed). Colombia, Bogotá. ISBN 9789588537252.

Pardo A, Ruiz M. Análisis de datos con SPSS 13 base. España: Mac Graw – Hill; 2005.

Park, N. (2004). The role of subjective well-being in positive youth development. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*. doi: 10.1177/0002716203260078.

Pavot, W., Diener, E., Colvin, C. R. y Sandvik, E. (1991). Further validation of the Satisfaction with Life Scale: evidence for the cross-method convergence of well-being measures. *Journal*

of Personality Assessment, 57(1), 149-161

Pérez, D. (2013). Redes sociales como lugar en la educación. En A. Constante (Coord.), Las redes sociales. Una manera de pensar el mundo (pp. 51-68). México: UNAM-Ediciones.

Peterson, C. (2000). The future of optimism. *American Psychologist*, 55; 44 – 55

Proctor, C., Linley, P., & Maltby, J. (2009). Youth Life Satisfaction: A Review of the Literature. *Journal of Happiness Stu*

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile (2018). Primera Encuesta de Desarrollo Humano en niños, niñas y adolescentes. Recuperado de: [https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/undp\\_cl\\_desarrollohumano\\_Encuesta%20Desarrollo%20Humano%20en%20NNA%20\(v.09.03.18\).pdf](https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/undp_cl_desarrollohumano_Encuesta%20Desarrollo%20Humano%20en%20NNA%20(v.09.03.18).pdf)

Rubio, Á., Menor, J. J., Mesa, M. J. y Mesa, B. (2009). Adolescentes y jóvenes en la red: factores de oportunidad. Madrid: Injuve

Ryan, R. M. & Deci, E. L. (2001). On Happiness and Human Potentials: A Review of Research on Hedonic and Eudaimonic Well-Being. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 141-166.

Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.

Ryff, C. D. y Singer, B. (1998). The Contours of Positive Human Health. *Psychological Inquiry: An International Jou*

Sánchez, C., Beranuy, X., Castellana, M., Chamorro, A., & Oberst, U. (2008). *La adicción a internet y al móvil: ¿Moda o trastorno?*. *Revista Adicciones* 20 (2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=289122057007>

Shek, D. T., y Yu, L. (2016). Adolescent internet addiction in Hong Kong: prevalence, change, and correlates. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 29(1), 22-30. doi: 10.1016/j.chb. 10.029

Subsecretaría de comunicaciones de Chile. (2017). IX Encuesta de Acceso y Usos de Internet. Brújula investigaciones y estrategias. Recuperado de [https://www.subtel.gob.cl/wpcontent/uploads/2018/07/Informe\\_Final\\_IX\\_Encuesta\\_Acceso](https://www.subtel.gob.cl/wpcontent/uploads/2018/07/Informe_Final_IX_Encuesta_Acceso)

y Usos Internet 2017.pdf

Suldo, S. M., y Huebner, E. S. (2004). Does life satisfaction moderate the effects of stressful life events on psychopathological behavior during adolescence? *School Psycholog*

Valois, R. F., Zullig, K. J., Huebner, E. S., y Drane, J. W. (2004). Physical activity behaviors and perceived life satisfaction among public high school adolescents. *Journal of School Health*. doi:10.1111/j.1746-1561.2004.tb04201.x Valois, R. F

Verdejo, M. (2015). *Ciberacoso y violencia de género en las redes sociales/ Capítulo I: Redes sociales y ciberacoso. Análisis y prevención.*

Vielma Rangel, J., y Alonso, L. (2010). El estudio del bienestar psicológico subjetivo. Una breve revisión teórica. *Educere*, 14 (49), 265-275

Walsh, S. P., White, K. M., Cox, S. y Young, R. M. (2011). Keeping in constant touch: The predictors of young Australians' mobile phone involvement. *Computers in Human Behavior*, 27(1), 333-342.

Weber, M., Ruch, W. & Huebner, E. S. (2013). Adaptation and initial validation of the german version of The Students' Life Satisfaction Scale (German SLSS). *European Journal of Psychological Assessment*, 29(2), 105–112. doi: 10.1027/1015- 5759/a000133.

Xanidis, N., & Brignell, C. M. (2016). The association between the use of social network sites, sleep quality and cognitive function during the day. *Computers in Human Behavior*, 55, 121-126. doi: 10.1016/j.chb.2015.09.004

Zullig, K. J., Huebner, E. S., & Drane, J. W. (2009). Youth developmental assets and perceived life satisfaction: Is there a relationship? *Applied Research Qua*

## XXI. ANEXOS

### ANEXO 1

Instrumento: Escala de Bienestar Subjetivo

Ítem	0: Totalmente en desacuerdo 10: Totalmente de acuerdo									
Mi vida va bien										
Mi vida es como yo quiero que sea										
Me gustaría cambiar muchas cosas de mi vida										
Me gustaría tener otro tipo de vida										
Tengo una buena vida										
Tengo lo que quiero en la vida										
Mi vida es mejor que la de la mayoría de otros niños y niñas de mi edad										

## ANEXO 2:

### Consentimiento Informado

En el presente documento señalaremos antecedentes relevantes correspondientes al proceso de investigación. La presente investigación se denomina ““A menor bienestar subjetivo, mayor riesgo de adicción a las redes sociales e internet, en adolescentes de la región de Ñuble”, todo está enmarcado dentro del proyecto de Tesis para optar al título de Psicóloga de la Universidad del Bio Bio.

Usted como participante de dicho proceso investigativo, tiene el derecho de retirar el consentimiento para su participación en cualquier momento, sin recibir sanción alguna. La realización de este proceso investigativo no conlleva ningún riesgo, ni recibe algún tipo de beneficio de tipo económico, ni para los investigadores, ni para los/as participantes.

Cabe señalar, además, que se recurrirá a la validación de la escala de riesgo de adicción adolescente a las redes sociales e internet (ERA-RSI) es por ello que la aplicación se constituirá por un test y re test, donde el segundo se realizará posterior a una semana aplicado del primero.

Toda información obtenida esta resguardada bajo el principio ético de confidencialidad y solo se extraerán los datos para realizar un análisis estadístico donde la identidad de la persona no estará comprometida.

Ante cualquier duda en torno al proceso contactase con las encargadas de llevar a cabo la investigación a los correos electrónicos [barbara.fuente1502@alumnos.ubiobio.cl](mailto:barbara.fuente1502@alumnos.ubiobio.cl), [carla.landaeta1501@alumnos.ubiobio.cl](mailto:carla.landaeta1501@alumnos.ubiobio.cl) y [caterin.mora1501@alumnos.ubiobio.cl](mailto:caterin.mora1501@alumnos.ubiobio.cl).

Nombre y Firma del/la

contribuyente

Barbara Fuentes Venegas

Caterin Mora Rodríguez

Carla Landaeta Aravena

19.073.014- 4

19.416.593-5

19.486.208-3

**ANEXO 3:**

**Escala de Riesgo de Adicción-adolescente a las Redes Sociales e Internet  
(ERA-RSI)**

**Edad:**  **Sexo:**  Masculino  Femenino **Establecimiento:**  Municipal  Particular-subvencionado.

En el siguiente cuestionario responde cómo es tu conexión a internet o redes sociales y cuál es el uso que realizas de ellas. Es importante que contestes a todas las afirmaciones que vienen a continuación y que lo hagas con sinceridad, marcando la respuesta que consideres adecuada de acuerdo a estos valores.

*1 = Nunca o nada; 2 = Alguna VEZ o poco; 3 = Bastantes VECES o bastante; 4 = Siempre o Mucho.*

¿Cuánto y cuándo utilizo las redes sociales e internet? (Síntomas-adicción)	1	2	3	4
1. Teniendo en cuenta todas las veces que visito las RSI y el WhatsApp, sin estar dedicadas al estudio, el tiempo que paso diariamente en ellas: (1) Alrededor de 1 hora; (2) Unas 2 horas; (3) Entre 3 y 4 horas; (4) Más de 4 horas				
2. Utilizo las RSI en mis horas de estudio y / o trabajo				
3. Ahora mismo sentiría rabia si tuviera que prescindir de las RSI				
4. Accedo a las RSI en cualquier lugar y a cualquier hora				
5. Creo que conectarme a las RSI ha interferido en mi trabajo académico/laboral				
6. He perdido horas de sueño por conectarme a las redes sociales y por ver series				
7. Oculto en mi casa el tiempo que me conecto a las RSI				
8. Si no tengo acceso a internet me siento inseguro				
9. Actualizo mi estado				
<i>Total, síntomas de adicción</i>				
El uso más habitual que realizo de las redes sociales es: (Uso-social)	1	2	3	4
10. Consulto los perfiles de mis amigos / as				
11. Utilizo el chat				

12. Subo fotografías y / o videos				
13. Comentamos las fotografías entre amigos/as				
14. Veo lo que mis contactos están haciendo en las últimas horas				
15. Encuentro a antiguos amigos				
16. El número de fotografías que he publicado en las RSI e internet es:				
(1) <100; (2) 101 a 1000; (3) 1001 a 3000; (4) > 3000				
17. Hacer nuevos amigos/as				
<i>Total, uso social</i>				
Paso tiempo en las RSI para: (Rasgos-frikis)	1	2	3	4
18. Jugar a juegos virtuales y / o de rol				
19. Unirme a grupos de interés				
20. Buscar información sobre sexualidad				
21. Entrar en páginas eróticas				
22. Tener encuentros sexuales				
23. Uso el móvil para escribir mensajes eróticos				
<i>Total, rasgos frikis</i>				
Tengo un móvil, Smartphone, iPhone y... (Nomofobia)	1	2	3	4
24. Me siento más seguro o acompañado sabiendo que en cualquier momento me puedo comunicar con alguien				
25. Creo que es más seguro mandar una fotografía por móvil que colgarla en otras RSI				
26. Si no responden inmediatamente a mis mensajes siento ansiedad y angustia				
27. Me pondría furioso si me quitarán el móvil				
28. Necesito saber si el destinatario ha leído o no mi mensaje				
29. Me inquieto si nadie me habla cuando estamos conectados				
<i>Total, nomofobia</i>				
<i>Total, escala de adicción</i>				



## ANEXO 4:

### Limitación demográfica.

Mapa región de Ñuble:



### Comunas:

Provincia Diguillín:

Chillán, Bulnes (capital), Chillán Viejo, El Carmen, Pemuco, Pinto, Quillón, San Ignacio y Yungay.

Provincia de Punilla:

San Carlos (capital), Coihueco, Ñiquén, San Fabián y San Nicolás.

Provincia de Itata:

Quirihue (capital), Cobquecura, Coelemu, Ninhue, Portezuelo, Ránquil y Treguaco.

## ANEXO 5:

### Asentimiento informado

En el presente documento señalaremos antecedentes relevantes correspondientes al proceso de investigación. La presente investigación se denomina “A menor bienestar subjetivo, mayor riesgo de adicción a las redes sociales e internet, en adolescentes de la región de Ñuble”, todo está enmarcado dentro del proyecto de Tesis para optar al título de Psicóloga de la Universidad del Bio Bio.

Usted como participante de dicho proceso investigativo, tiene el derecho de retirar el consentimiento para su participación en cualquier momento, sin recibir sanción alguna. La realización de este proceso investigativo no conlleva ningún riesgo, ni recibe algún tipo de beneficio de tipo económico, ni para los investigadores, ni para los/as participantes.

Cabe señalar, además, que se recurrirá a la validación de la escala de riesgo de adicción adolescente a las redes sociales e internet (ERA-RSI) es por ello que la aplicación se constituirá por un test y re test, donde el segundo se realizará posterior a una semana aplicado del primero.

Toda información obtenida esta resguardada bajo el principio ético de confidencialidad y solo se extraerán los datos para realizar un análisis estadístico donde la identidad de la persona no estará comprometida.

Ante cualquier duda en torno al proceso contactase con las encargadas de llevar a cabo la investigación a los correos electrónicos [barbara.fuente1502@alumnos.ubiobio.cl](mailto:barbara.fuente1502@alumnos.ubiobio.cl), [carla.landaeta1501@alumnos.ubiobio.cl](mailto:carla.landaeta1501@alumnos.ubiobio.cl) y [caterin.mora1501@alumnos.ubiobio.cl](mailto:caterin.mora1501@alumnos.ubiobio.cl).

---

### ACEPTACIÓN

Yo, \_\_\_\_\_, acepto participar voluntariamente en el estudio: “A menor bienestar subjetivo, mayor riesgo de adicción a las redes sociales e internet, en adolescentes de la región de Ñuble”. Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma participante

**ANEXO 6:**

Tabla 19

*Valores de la escala de riesgo de adicción a redes sociales e internet*

Percentiles	Síntomas Adicción	Uso Social	Rasgos Frikis	Nomofobia	Total
	V/M	V/M	V/M	V/M	V/M
99	32/32	27/32	17/16	21/22	88/93
95	26/29	25/30	16/15	19/20	75/87
90	24/26	24/29	14/13	18/19	73/83
85	22/25	23/28	13/12	17/18	70/79
80	21/24	23/27	12/11	16/17	68/77
75	20/23	22/26	11/10	15/16	67/74
70	19/22	21/26	10/10	14/16	65/73
65	18/21	21/25	10/9	14/16	63/72
60	18/20	20/24	9/9	13/15	61/71
55	17/19	20/24	9/9	12/14	60/69
50	16/18	19/23	9/9	11/14	57/67
45	15/18	19/23	9/8	11/13	56/66
40	15/17	18/22	8/8	10/13	54/64
35	14/16	17/22	8/8	9/12	51/62
30	13/15	17/21	7/7	8/12	49/60
25	13/14	16/20	7/7	8/11	47/58

20	12/14	15/19	7/7	7/10	44/55
15	11/13	14/18	6/7	6/9	42/52
10	10/12	14/17	6/6	6/8	40/49
5	9/10	12/15	6/6	6/8	37/42
1	8/9	8/11	6/6	6/8	29/34

---

**Nota.** Fuente: Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet: fiabilidad y validez (ERA-RSI). Peris, Maganto y Garaigordobil (2018)

**ANEXO 4**

Tabla 20

*Tabla detallada de frecuencia*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	35,00	1	,3	,3	,3
	36,00	2	,5	,5	,8
	37,00	2	,5	,5	1,3
	38,00	2	,5	,5	1,8
	39,00	5	1,3	1,3	3,2
	40,00	1	,3	,3	3,4
	41,00	4	1,1	1,1	4,5
	42,00	2	,5	,5	5,0
	43,00	4	1,1	1,1	6,1
	44,00	5	1,3	1,3	7,4
	45,00	3	,8	,8	8,2
	46,00	10	2,6	2,6	10,8
	47,00	11	2,9	2,9	13,7
	48,00	7	1,8	1,8	15,6
	49,00	13	3,4	3,4	19,0
	50,00	8	2,1	2,1	21,1
	51,00	17	4,5	4,5	25,6
	52,00	19	5,0	5,0	30,6
	53,00	14	3,7	3,7	34,3
	54,00	10	2,6	2,6	36,9

55,00	15	3,9	4,0	40,9
56,00	21	5,5	5,5	46,4
57,00	16	4,2	4,2	50,7
58,00	14	3,7	3,7	54,4
59,00	17	4,5	4,5	58,8
60,00	19	5,0	5,0	63,9
61,00	14	3,7	3,7	67,5
62,00	12	3,2	3,2	70,7
63,00	12	3,2	3,2	73,9
64,00	10	2,6	2,6	76,5
65,00	16	4,2	4,2	80,7
66,00	9	2,4	2,4	83,1
67,00	9	2,4	2,4	85,5
68,00	10	2,6	2,6	88,1
69,00	13	3,4	3,4	91,6
70,00	2	,5	,5	92,1
71,00	3	,8	,8	92,9
72,00	3	,8	,8	93,7
73,00	3	,8	,8	94,5
74,00	2	,5	,5	95,0
75,00	4	1,1	1,1	96,0
76,00	4	1,1	1,1	97,1
77,00	1	,3	,3	97,4
79,00	2	,5	,5	97,9
80,00	2	,5	,5	98,4
81,00	1	,3	,3	98,7
83,00	1	,3	,3	98,9
84,00	1	,3	,3	99,2

	89,00	1	,3	,3	99,5
	91,00	1	,3	,3	99,7
	101,00	1	,3	,3	100,0
	Total	379	99,7	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,3		
Total	380	100,0			

---

**Nota.** Software estadístico para las Ciencias Sociales (IBM SPSS) versión 22